

Legajo 1 8.º 128  
El Mayor Monstruo Los Zelos  
Y Heretaxca de Jerusalem

48-7

~~Legajo 2~~ 2.º Punto

Legajo. 3.

Para la Comp.<sup>a</sup> de Manuel Alvar.

Tea 1-45-11, 6



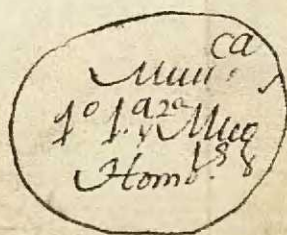




Seidre marañón.

SELIO CAVARTO, N.º 1111  
BARAVENDIS, AMO DE 1811  
SETECIENTOS Y SESENTA  
Y CAVARTO.

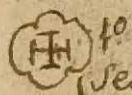
el Cap.<sup>n</sup>  
Philipo  
Vaterrillo



EL  
L  
Y

DE

El  
O  
A  
Fil



Salen M  
1747

Mus. I  
por d  
vto el  
Las av  
la dan  
repiti  
al ayro  
sea tri  
lo qu



COMEDIA FAMOSA.  
EL MAYOR MONSTRUO  
LOS ZELOS,  
Y TETRARCA  
DE JERUSALEN.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Tetrarca.	***	Tolomeo.	***	Sirene.
Octaviano.	***	Un Capitan.	***	Libia.
Aristobelo.	***	Polidoro, Gracioso.	***	Arminda.
Filipo.	***	Mariene.	***	Soldados, y Musica.

**JORNADA PRIMERA.**

*Salen Musicos cantando, y detrás el Tetrarca, Mariene, Libia, Sirena, y Filipo.*

*Musico.* LA divina Mariene,  
el Sol de Jerusalén,  
por divertir sus tristesas,  
vió el campo al amanecer.  
Las aves, fuentes, y flores  
la dan dulce parabien,  
repitiendo por servirla,  
al ayre una, y otra vez,  
sea triunfo de sus manos  
lo que es pompa de sus pies;

fuentes, sus espejos sed,  
corred, corred, corred,  
aves, su luz salúdad,  
volad, volad;  
flores, passo prevenid,  
vivid, vivid.

*Tetrarc.* Hermosa Mariene,  
à quien el Orbe de zafir previene,  
yà soberano asiento,  
como estrellita añadida al firmamento,  
no con tanta tristeza  
turbes el rosicler de tu belleza;  
què desees? què quieres?  
què embidias? què te falta? Tu no eres,

A

ama-



amada gloria mia,  
 Reyna en Jerusalèn? Su Monarquía,  
 en quanto ciñe el Sol, el Màr abarca  
 no me aclama su inclyto Monarca?  
 como dãn testimonio  
 letras de Marco Antonio,  
 y firmas de Octaviano;  
 porque los dos intentan, aunque en va-  
 repartir el Imperio, (no,  
 que dilata, y estiendo su emisferio  
 desde el Tiber al Nilo,  
 y yo con cauto pecho, y doble estilo,  
 de Antonio no desiendo  
 la parte, porque así turbar pretendo  
 la paz, y que la guerra  
 dure, porque despues quando la tierra  
 de sus hueltas padezca atormentada,  
 y el mar cansado de una, y otra Armada,  
 pueda yo declararme,  
 y en Roma, tu à mi lado, coronarme?  
 Tu hermano, y Tolomeo,  
 no son à quien les fio mi deseo,  
 y ley de mi alvedrio,  
 pues con los dos socorro à Antonio em-  
 Y en tanto (ò Cielo hermoso!) (bio?  
 que al triunfo llega el día venturoso,  
 no estàs de mi adorada?  
 de mis gentes no estàs idolatrada?  
 no habitas esta Quinta,  
 que sobre el mar de Jope el Cielo pinta?  
 Pues no tan facilmente  
 se poltre todo el Sol à un accidente,  
 liberal restituya tu alegría  
 su luz al Alva, su esplendor al dia,  
 su fragancia à las flores,  
 al campo sus colores,  
 sus matices à Flora,  
 sus perlas à la Aurora,  
 su musica à las aves,  
 mi vida à mi, pues con discursos graves  
 à zelos me ocasionan tus desvelos,  
 no se que mas decir, yà dixè zelos.

Mariene. Tetrarca generoso,  
 mi dueño amante, y mi galàn esposo,  
 ingrata al Cielo fuera,  
 y à mi ventura ingrata, si rindiera  
 el sentimiento mio  
 à pequeño accidente su alvedrio.

La pena que me affige,  
 de causa (ay Cielos!) superior se rige;  
 tanto, que es todo el Cielo  
 deposito infeliz de mi desvelo,  
 pues todo el Cielo escrive  
 mi desdicha, que en el gravada vive,  
 en papèl de crytal con letras de oro;  
 no con causa menor mi muerte lloro.

Tet. Menos entièdo aora yo, y mas dudo  
 el mio, y tu dolor; y si es que pudo  
 tanto mi amor contigo,  
 hazme yà de tu mal, mi bien, testigo;  
 sepa tu pena yo, porque la llore,  
 y mas tiempo no ignore  
 muerte, que yà con mis sentidos lucha.

Mar. Nunca pensè decirlo, pero escucha.

Un doctissimo Hebreo,  
 tiene Jerusalèn, cuyo deseo  
 siempre ha sido estudioso  
 apresurar al tiempo presuroso  
 la edad, como si fuera  
 menester acordarle que corriera:  
 Este, pues, vigilante,  
 en laminas leyendo de diamante,  
 caràcteres de estrellas,  
 oy los futuros contingentes de ellas  
 à todos adelanta,  
 tanta es la fuerza de su estudio, tanta,  
 que es Oraculo vivo  
 de todo esse quaderno fugitivo,  
 que en circulos de nieve  
 un soplo inspira, y un aliento bebe.  
 Yo que muger naci (con esto digo,  
 que amiga de saber) docto testigo  
 le hice de tu fortuna, y mi fortuna:  
 porque viendo, que al Orbe de la Luna  
 oy empinas la frente,  
 el futuro previne contingente.  
 Con el mio juzgò tu nacimiento,  
 y à los delirios de la suerte atento,  
 hallò::: aqui el labio mio  
 torpe, muda la voz, el pecho frio,  
 se desmaya, se cansa, y desfallece,  
 y aqui todo mi cuerpo se estremece.  
 Hallò, en fin, que seria  
 trofeo injusto yo (què tyranial) (fuerte  
 de un monstruo el mas cruel, horrible, y  
 del mundo: hallo tam bien, que daria  
 muerte (què

(què da  
 esse puna  
 à lo que  
 mira si t  
 ran gran  
 que ten  
 muerta  
 pues infi  
 por lei  
 vivimos  
 tu, po  
 de lo qu  
 y yo, l  
 trofo o  
 Tetr. Be

aunq  
 en o  
 nueñ  
 dãn o  
 à los  
 que  
 que  
 may  
 que

De  
 solo  
 el m  
 mas  
 sent  
 desl  
 yà l  
 no  
 desl  
 à m

Y  
 lo o  
 tu l  
 mu  
 qu  
 po  
 o l  
 yà  
 pu  
 qu  
 Co  
 ve  
 si  
 la



De Don Pedro Calderon.

3

(què daño no se teme prevenido?)  
 esse puñal que aora te has ceñido,  
 à lo que mas en este mundo amares:  
 mira si tales penas, si pesares  
 tan grandes, es forzoso,  
 que tengan mi discurso temeroso,  
 muerta la vida, y vivo el sentimiento;  
 pues infautos los dos, con fin sangriento,  
 por lei de nuestros hados,  
 vivimos à desdichas destidados;  
 tu, porque esse puñal serà homicida  
 de lo que mas amares en tu vida;  
 y yo, siendo con llanto tan profundo  
 trofio del mayor Monstruo del Mundo.

Tetr. Bellissima Mariene,

aunque esse libro immortal  
 en once hojas de crytal  
 nuestrs discursos contiene,  
 dâr credito no conviene  
 à los secretos que encierra:  
 que es ciencia que tanto yerra,  
 que en un punto solamente  
 mayores distancias miente,  
 que ay desde el Cielo à la tierra.

De essa ciencia singular  
 solo se debe saber  
 el mal que se ha de temer,  
 mas no el que se ha de esperar;  
 sentir, padecer, llorar  
 desdichas que no han llegado,  
 yà lo son, pues tu cuidado  
 no puede averte oprimido,  
 despues de aver sucedido,  
 à mas que averlas llorado.

Y si aora tu desvelo  
 lo que ha de suceder llora,  
 tù haces tu desdicha aora  
 mucho primero que el Cielo:  
 que llorar con desconsuelo,  
 por imaginada dicha,  
 ò la desdicha, ò la dicha,  
 yà es hacer carà en rigor,  
 pues no ay desdicha mayor,  
 que el esperar la desdicha.

Con otro argumento yo  
 vencer tu dolor quisiera:  
 si ventura acafo fuera  
 la que el Astrologò viò,

dierasla credito? no,  
 ni la estimàras, ni oyeras;  
 pues por què en nuestras quimeras,  
 han de ser escrupulosas,  
 las venturas mentirosas,  
 las desdichas verdaderas?

Dè credito el llanto igual  
 al favor, como al desdèn:  
 ni aquel dudes porque es bien,  
 ni este creas porque es mal:

y si en argumento tal  
 no estàs sati-fecha, mira  
 otro que al discurso admira:  
 Esta prevista crueldad,  
 ò es mentira, ò es verdad;

dexemosla si es mentira,  
 pues nada nos asegura;  
 y aunque sea verdad, vamos,  
 porque siendolo, arguyamos,

que es el saber la ventura:  
 ninguna vida ay segura  
 un instante: quantos viven,  
 en su principio aperciben  
 tan contados los alientos,

que se cumplen por momentos  
 los numeros que reciben.

Yo en aquelle instante no  
 sè si mi cuenta cumplì,  
 ni si la vi yà: tu si,

à quien el Cielo guardò  
 para un monstruo: luego yo  
 llorar debiera ignorante  
 mi fin, tu no, si este instante  
 à ser tan dichosa vienes,

que seguro el vivir tienes,  
 pues no està el monstruo delante;

Y passando al fundamento  
 de lo que sabes de mi,  
 còmo es compatible, di,  
 que aquelle puñal sangriento  
 dè en ningun tiempo violento  
 muerte à lo que yo mas quiero,  
 y à ti un Monstruo? ver no espero  
 cosa de mi mas querida;  
 luego amenazani tu vida  
 aquel monstruo, y este acero.  
 Pues si hoi el hado importuno,  
 que es de los Gentiles Dios,

A 2

ola  
 Tolomeo  
 Prev. do

no

no



te ha amenazado con dos  
fines no temas ninguno:  
no hai mas rigor para el uno,  
que para el otro piedad;  
luego será necesidad  
temer al rigor atenta,  
quando es fuerza que uno mienta,  
que el otro diga verdad;  
y porque veas aqui  
como mienten las Eitrellas,  
y que triunfar puedo dellas,  
mira el puñal. *Mar.* Ay de mi!  
tente, señor. *Tetr.* De qué así  
tiemblas, di?

*Marien.* Mi muerte advierte  
mirarle en tu mano fuerte.

*Tetr.* Pues porque no temas más,  
desde oy immortal serás:  
yo haré imposible tu muerte.  
Sea el Mar campo de yelo,  
sea el Orbe de crytal  
de este funèlio puñal,  
monstruo acerado del suelo,  
sepulcro.

*Arroja el puñal al Mar, y dentro dice  
Tolomeo.*

*Tolom.* Valgame el Cielo!

*Mar.* O qué voz tan trille he oido!  
*Filip.* Ayre, y agua han respondido  
con assombro, ò con desmayo.

*Lib.* El trueno fue de aquel rayo  
un laltimoso gemido.

*Mar.* Qué mucho que à mi me assombre  
acero tan penetrante,  
que hace heridas en las ondas,  
è imprèssiones en los ayres?

*Tetr.* Los pequeños accidentes  
nunca son prodigios grandes,  
acaso la voz se quexa;  
y porque te desengañes,  
iré à saber lo que ha sido,  
penetrando à todas partes  
las entrañas de los montes,  
los concabos de los mares.

*Vase el Tetrarca, Filipino, y los criados.*

*Mar.* Toda soy horror. *Lib.* El Mar  
es monumento inconstante  
de un misero que fèndido

entre sus espumas trae.

*Siren.* Yà tu esposo el gran Tetrarca  
con generosas piedades  
movido, al baxel humano  
ha dado puerto en la margen.

*Marien.* El puñal, que fue cometa  
de dos Esferas errantes,  
fuepo del arco del Cielo,  
clavado en un hombro trae.

*Lib.* Tolomeo es (ay de mi!)  
mas baltaba ser mi amante  
para ser tan infelice:  
qué prodigio tan notable!  
qué espectáculo tan trille!

*Mar.* Qué assombro tan admirable!  
vamos de aqui que no tengo  
animo para mirarle. *Vanse.*

*Buelve à salir el Tetrarca, Filipino, los  
criados que traen à Tolomeo con  
el puñal clavado.*

*Tetr.* Yà del Mar estais seguro,  
infelice navegante,  
así la mortal herida  
diera treguas à mis males.

*Tolom.* Detente, señor, detente,  
esè puñal no me saques,  
porque al ver la puerta abierta,  
sus espiritus no exhale  
el alma, yà que los Cielos  
solamente en esta parte  
son piadosos, pues me dãn  
para verte, y para hablarte  
tiempo, no se pierda tiempo,  
mi muerte, y la tuya sabe.

*Tetr.* Tolomeo? *Tolom.* Si señor.

*Tetr.* Llevadle de aqui, llevadle  
à curar. *Tolom.* Aquello no,  
que quando el riesgo es tan grande,  
menos importa mi vida,  
que la tuya; y así, antes  
que acaben mi poco aliento  
dichas que son tan grandes,  
oye las tuyas, señor,  
y quando elado cadaver  
me falte tiempo al decirlas,  
al saberlas no te falte.  
Oçtaviano en Tierra, y Mar,  
ondas ocupando, y valles,

lle-



llegò à Egypto, salió Antonio  
con tu socorro à buscarle,  
de Cleopatra acompañado,  
en el Bucentoro, Nave  
que labrò para el Cleopatra  
de marfiles, y corales.

A los principios fue nue stra  
( fuerte pena ! injusto trance ! )  
la fortuna; pero quando  
estuvo firme un instante?

Enojaronse las ondas,  
y el mar, ~~Nemot~~ de los ayres,  
montes puso sobre montes,  
Ciudades sobre Ciudades.

La Armada del enemigo,  
como estaba àzia la parte  
del Puerto abigada, en el  
quiso el Cielo que se ampare.  
Mas la nuestra dividida,  
deshecha, y sin orden, sale  
à la campaña del mar,  
donde impelida mi Nave,  
cavallò fue desbocado,  
que no ay freno que le pàre.

Atormentada, en efecto,  
desmantelado el velamen,  
los arboles destroncados,  
enmarañados los cables;  
y trayendo, finalmente,  
arena, y agua por lastre,  
à vista yà de las torres, ~~de lexos vi~~  
de Jerusalèn la grande, ~~endo~~  
fue ruina en un escollo,  
y aqui una tabla à los ayes  
repetidos fue Delfin,  
enseñado à sus piedades.

Quien creerà que la fortuna  
en un hombre que se vale  
de la piedad, un fragmento  
pudiera hacer otro lance?  
Yo lo afirmo, pues yo vi  
de acero un cometa errante  
contra este humano baxel  
corrèr la esfera del ayre.

Este, pues, que de mi vida  
tassando està los instantes,  
solo el decirme permite,  
que tu enemigo triunfante

Muy presto venia incesante  
en dominio a buscarme.

que en Egypto, Antonio,  
ò rendido, ò muerto yace;  
que de Aristobulo, hermano  
de tu esposa, no se sabe,  
y en fin, que tus esperanzas  
como el humo se deshacen.  
Y yà que de tus desdichas,  
siendo el todo, no soy parte,  
dale sepulcro à las mias,  
aunque las mias son tales,  
que ellas se harán su sepulcro,  
pues tienen para librarle la  
sangre, y acero, y podrà  
enternecer un diamante,  
que aun los diamantes se rinden  
al acero, y à la sangre.

Tetr. Ser un hombre desdichado,  
todos han dicho que es facil,  
y yo digo, que es dificil,  
porque es estudio tan grande  
aquelte de las desdichas,  
que no le ha alcanzado nadie.  
Quitadme esse assombro, esse  
finesto horror, de delante,  
llevadle donde le caren:

Llevansele.

y aqueste puñal guardadle,  
que importa saber, que debo  
hacer del, que yà el me hace  
tenerle por prodigiosos.  
Ay, Filipo, hagan alarde  
mis suspiros de mis penas,  
mis lagrimas de mis males.

Filip. Señor, los grandes sucesos  
para los sugetos grandes  
se hicieron, porque el valor  
es de la fortuna examen.  
Enfancha el pecho, que en el  
cabrán todos tus pesares,  
sin que à la voz, ni à los ojos  
se aslomen. Terr. Ay, que no sabes,  
Filipò, qual es mi pena,  
pues quieres darla essa carcel.

Filip. Si se, pues se que has perdido  
a tal republica de Naves.

Terr. No es su pérdida mi pena.

Filip. Seràlo el mirar triunfante  
à tu enemigo. Terr. No tengo

miedo aqz adiverjades.

Octaviano  
y Soldados  
Prev. do  
Dra.

Polidoro  
Cap. Prev.  
Dra.



1. ~~Filip. Sembrar que venga Cesar.~~

~~Sex. Seguros en miro caben~~

El mayor Monstruo los Zelos.

Si miedo à las adversidades.

Filip. De Aristobulo tu hermano,

ni de Marco Antonio sabes.

Tetr. Quando sepa que murieron,  
tendrè embidia à bien tan grande.

Pilip. Los prodigios del puñal  
prèncipes son admirables.

Tetr. Al magnanimo varon  
no ay prodigio que le espante.

Filip. Pues si prodigios, fortunas,  
pèrdidas, y adversidades

no te rinde, què te rinde?

Tetr. Ay, Filipo, no te canfes  
en adivinarlo, puelto,

que mientras no adivinares  
el amor de Mariene,

todo es discurrir en valde.

Todos mis intentos son  
entrar con ella triunfante

en Roma, porque no tenga  
que embidiar mi esposa à nadie.

Por què ha de gozar belleza,  
que no ay otra que la iguale,

(error del merito) un hombre,  
que ay otro que le aventaje?

Pierdase la Armada, toda,

el Cesar Antonio y falte  
Aristobulo. Octaviano

de un Polo à otro Polo mande  
con tragicas prevenciones

oy los Cielos me amenazen:  
buelva el prodigioso acero

à mi poder, que à postrarme  
nada basta, nada importa,

siempre con igual semblante,  
fino solamente el ver,

que yo no he sido bastante  
à hacer Reyna à Mariene

del Mundo; y en esta parte  
diràs, y dirànlo todos,

que es locura: no te espantes,  
que quando amor no es locura,

no es amor; y el mio es tan grande,  
que temo (advierde, Filipo)

que passando los umbrales  
de la vida, y que llegando

de la muerte à essotra parte,  
ha de quedar en el mundo

por un prodigio admirable  
de las fortunas de amor,  
à las futuras edades.

Vanse.

Salen Octaviano, y Soldados.

Octav. Felice es la fuerte mia,  
pues de Egipto victorioso,

dilato la Monarquia

de Roma, dueño famoso

de los terminos del dia.

Canta ~~pues~~, victoria tanta

mi fama, y en testimonio  
de què à todos se adelanta,

señal triunfo de mi planta

de Cleopatra, y Marco Antonio.

Prelos à los dos procura

que ~~sea~~ ~~ayca~~ ventura,

para ~~por~~ vizarro,

lean ~~mi~~ ~~carro~~

el poder, y la hermosura.

Salen Polidoro, Aristobolo, y un

Capitan.

Cap. Aunque ~~avemos~~ discurrido

de Cleopatra el gran Palacio,

hallarla no hemos podido,

à Antonio, porque su espacio

~~latente~~ oro ha sido.

Solamente hemos hallado

à Aristobolo, cuñado

del que oy en Jerusalem

Tetrarca asiste, de quien

nos informò este criado.

Tu contrario fue, y assi,

porque averigues aqui

sus designios, ~~le sacamos~~

de la parte en que ~~le hallamos~~

hallado: llega. Polid. Ay de mi!

Qual diablo me metiò, qual,

Cielos, en engaño igual?

No son notables errores,

que otros vivan de traydores,

y yo muera de leal?

Arist. Si assi la vida me dàs,

no temas, seguro estàs,

que yo à ti te la darè:

dissimula. Polid. Yo lo harè,

hasta que no pueda mas.

Grande Cesar Octaviano,

cuyo renombre immortal

20  
H

Casa  
Paeo

20 solo  
88

Caja  
21/3. 4. y  
G. 9. 10.

Amuera:  
Marco

incluente en contrala de los  
yunguina hade por name

de en contrala de los  
yunguina hade por name



el tiempo asegure ufano.  
en laminas de metal,  
que intente borrar en vano:  
no manches, no, rigoroso  
los aplausos que has tenido,  
con sangre, que es ser piadoso  
vencedor con el vencido,  
ser dos veces victorioso.

Ottav. Aunque pudiera (ô valiente  
Aristobolo!) vengarme  
en tu vida dignamente.

Si de ti, y tu hermano, mostrarme

justo piadoso, y clemente.

Alzate del suelo, y pues  
el fin de mis glorias es  
entrar en Roma triunfante,  
con Marco Antonio delante,  
y con Cleopatra à los pies:  
dime donde estàn, que no  
he sabido de ellos yo  
desde que aquel Bucentoro,  
armada Nave de oro,  
de la batalla salió.

Polid. Yo de los dos te dixera,  
si yo de los dos supiera,  
pues por mis discursos hallo,  
que hiciera mas en callarlo,  
yo, que en decirtelo hicieras:  
mas desde que llegué aquí,  
nunca mas à los dos vi.

Ottav. Esto no es agradecer  
mi piedad, yo he de saber  
de ellos, y ha de ser así:

Ola. Capit. Señor.

Entiende Ottaviano, que Polidoro  
es Aristobolo.

Ottav. Al instante instante

a Aristobolo llevad  
à una Torre, y ni un instante  
gocé de la claridad  
del Sol, la noche le espante,  
por eterna. Polid. Aquí llegó, ap.

Señor, de tu engaño el fin.

Arist. Susce. Pol. Torre obscura yo?

Ottav. Llevadle. Solo el infierno

Polid. El demonio, sin duda,  
me Aristobolo, que yo:::

Arist. Calla.

Polid. Qué es callar?

vive Baco, que he de hablar:  
yo Principe? Muy errado,  
engañado, y muy culpado  
soy. Ottav. No teneis que esperar:  
y esse criado, primero  
padezca un tormento fiero,  
ô muera en él de leal.

Polid. Qué es tormento? mal por mal,

Torre pido, noche quiero:

vamos à la Torre, yo

soy Aristobolo, no

Principe errado, segun

decia: sin duda, que algun

Angel me Aristobolo.

Arist. Enfrena un poco el rigor,

sabrás de los dos, señor,

y de mi voz advertido,

oirás que los dos han sido

funeltos triunfos de amor.

Apenas rota su Armada

vió Antonio, quando la alada

Nave, haciendose à la vela,

nada, pensando que vuela,

vuela, pensando que nada,

pues con ligereza suma,

pez sin escama nadaba,

ave volaba sin pluma,

tan veloz, que no se ajaba

un solo rizo à su espuma.

A Menfis en fin llegó,

donde rehacerse pensó

de la pérdida, y tornar

à la campaña del mar,

que tantas desdichas vió,

mas viendo que le seguías

à Menfis, y que traías

de tu parte à la fortuna,

pues al Orbe de la Luna

con alas tuyas subías:

lamentando mal, y tarde

la pérdida de su gente,

sin que à ser despojo aguarde,

del extremo de valiente,

dió al extremo de cobarde,

pues ciego, y desesperado,

al Panteon, colocado

à Egypcios Reyes, entro,



y una sepultura abrió,  
donde vivo, y enterrado,  
dixo, sacando el acero:  
nadie ha de triunfar primero  
de mi, que yo mismo, así  
triunfo yo mismo de mi,  
pues yo mismo mato, y muero.  
Cleopatra, que le seguia,  
viendo que yá agonizaba,  
bañado en su sangre fria,  
cuyo aliento pronunciaba  
mas, quanto menos decia:  
Muera, dixo, yo tambien,  
pues por piedad, ò por ira,  
no cumple el amor con quien  
llega à querer bien, y mira  
muerto à lo que quiso bien:  
y asiendo un aspid mortal  
de las flores de un jardín,  
dixo: Si otro de metal  
diò à Antonio tragico fin,  
tu seràs vivo puñal  
de mi pecho, aunque sospecho,  
que no morirè à despecho  
de un aspid, pues en rigor  
no ay aspid como el amor,  
y ha dias que està en mi pecho:

El con la sed venenosa,  
hydropicamente bebe,  
cebado en Cleopatra hermosa,  
cristal, que esprimiò la nieve,  
sangre, que vertiò la rosa.

Yo lo vi todo, porque  
así como allí llegué,  
el Palacio examinando,  
à Aristobolo buscando,  
hasta el sepúlcro me entré,  
donde èl rendido al valor,  
y ella postrada al dolor  
yacen, porque desta suerte  
aun no divide la muerte  
à dos, que junta el amor.

Oñav. Aquí diò fin mi esperanza,  
aquí muriò mi alabanza,  
pues por assombro tan fuerte,  
no ha de passar mi venganza  
los umbrales de la muerte.  
Yà triunfar de ellos no espero,

Si que yo solamente quiero  
saber, que intento ha obligado  
al Tetrarca tu cuñado,  
para que sañudo, y fiero  
te embiasse contra mi?

Polid. Si tu estàs diciendo aquí,  
que es cuñado, no es error  
preguntarme que es, señor,  
su intento? pues dice así,  
que lo que à esto le ha obligado,  
es el verme desta suerte,  
pues solo me avrá embiado  
à que tu me des la muerte,  
propia alhaja de un cuñado.

Capit. Si examinar su intencion  
quieres, yo te la diré,  
pues con aquesta ocasion  
este cofre les quitè:  
joyas, y papeles son  
las que ay en èl.

Oñav. Muestra à vér:  
cifra es del mayor poder  
su inestimable riqueza:  
mas la pintada belleza  
de una estrangera muger  
es la mas noble, y mejor  
joya, y la de mas valor.  
No es mas viva hermosura,  
que es alma de la pintura.

Arist. Atento el Emperador  
retrato fiel:  
mas ay fortuna cruel!  
vér los papeles porfia,  
mal aya el hombre, que fia  
sus secretos à un papèl.

Saca Oñaviano del cofrecillo una  
carta, y la lee.

Lee. En esta faccion està el fin de mis  
deseos, pues no espero para decla-  
rarme Emperador de Roma, sino  
que Oñaviano, rendido, ò preso:

Que tengo que saber mas?  
y pues sospechoso estàs,  
y aun convencido conmigo,  
mientras pienso tu castigo,  
en una Torre estaràs.

Polid. No son buenos pensamientos  
andar pensando tormentos:

no

Maxiene y Damas Prev. das

Como hermano Maxiene  
quiso al top de embarcarme- aquella que en Contiene

10/3a  
Bras  
acompa

no si  
que  
pens  
Oñav. L  
debes  
Polid. Si  
Polid. Se  
que  
putes  
Oñav. T  
con g  
à mi  
traer  
al T  
que  
del tr  
reside  
en ch  
en q  
darte  
pero  
que y  
el de  
este n  
de co  
quien  
no de  
halle  
al pri  
su qu  
fomb  
ceniz  
es mo  
de un  
Oñav. M  
Oñav. P  
sin es  
Arist. Bi  
Oñav. L  
La m  
tuvieron  
viendo  
vida, n  
Una b  
perfidia  
pero b  
triunfo  
Viene



103a  
113a  
acompto

10  
Selva  
y marina

De Don Pedro Calderon.

no será mucho mejor,  
que no castigos, señor,  
pensar gustos, y contentos?  
Oñav. Llevadle de aquí. Polid. Escuchar  
debes, que: Oñav. No ay que aguardar.  
Polid. Si ay. Oñav. Di.  
Polid. Solamente digo,  
que no ay que esperar castigo,  
pues no me dexas hablar. Vanse.

Oñav. Tu partirás al momento  
con gente, y armas, y atento  
à mi Cesarea obediencia:  
traerás preso à mi presencia  
al Tetrarca, que es mi intento,  
que como à Cesar me de  
del tiempo que ha gobernado  
residencia; y tu, porque  
en efecto eres criado,  
en quien tal lealtad le vè,  
darte libertad espero;  
pero por rescate quiero,  
que yà liberal me des  
el decirme, cuyo es  
este retrato. Arist. Aquí muero  
de confusion: Si le digo ap.  
quien es, à amarla le obligo;  
no decirfelo es mejor,  
halle imposible su amor  
al principio; así contigo  
su quietud: Esta pintura,  
sombra yà de una escultura,  
ceniza de un rayo ardiente,  
es memoria solamente  
de una difunta hermosura.

Oñav. Muerta es esta Muger? Arist. Si.

Oñav. Para qué, Amor, (ay de mi!)  
sin esperanzas la veo?

Arist. Bien se logró mi deseo. Vase.

Oñav. Libre estas, vete de aquí. Vase

La muerte, y el amor una lid dura  
tuvieron, sobre qual era mas fuerte,  
viendo que à sus harpones de una suerte  
vida, ni libertad vivió segura.

Una hermosura Amor divina, y pura  
perfición, donde su triunfo advierte;  
pero borrando tanto sol la muerte,  
triunfó así del amor, y la hermosura.

Viendose amor entonces excedido,

la Deidad de una lamina apercibe,  
à quien borrar la muerte no ha podido.

Luego bien el laurel Amor recibe,  
pues de quí vive, y muere dueño ha sido  
y la muerte lo es solo de quien vive.

Vase, y sale Libia sola por una parte.

Lib. Por las faldas lisonjeras  
de estos elevados riscos,  
que son del Puerto de Jafa  
enamorados Narcisos,  
à divertir mis pesares  
melancolica he salido,  
por no escuchar los agenos,  
pudiendo llorar los mios.  
Sola estoy, salga del pecho  
en acentos repetidos  
mi dolor: Ay Tolomeo!  
en tanto que lloro, y gimo  
deldichas tuyas, admite  
este llanto que te embio:  
bataba quererte bien,  
para que (rigor impio!)  
te sucediese mal todo,  
tropezando en tus peligros,  
quando victorioso (ay triste!)  
te esperaba el pecho mio,  
dulze fin de tus amores,  
muerto has llegado, y vencido?

Salen por otra parte Mariene, y Sirene.

Siren. Calta venus de estos montes,  
si à divertir has venido  
con la musica, y las flores,  
los ojos, y los oídos,  
la atencion buelve, y la vista  
à esse bruto cristallino,  
pues son flores sus zangas,  
y musica sus bramidos.

Mariene. Nada puede para mi  
servir, Sirene, de alivio.

Salen Filipo, y el Tetrarca.

Fil. Este es, señor, el puñal,  
que yà una vez despedido  
de tu mano, buelve à ella.

Tetr. Yà con asombro le miro,  
como à fatal instrumento:  
mas di, cómo se ha sentido  
Tolomeo? Fil. No es la herida,  
señor, de tanto peligro,

B

CO



como la falta de sangre.

Tetr. Mariene: Mar. El esposo mio?

1.ª. Gyrafol de tu hermosura,

la luz de tus rayos figo,  
bien como la flor del Sol  
cuyos z.lages, y visos,  
iluminados à rayos,  
tornasolados à gyros,  
le và siguiendo, porque  
iman del fuego atractivo,  
le hallan su vitta, ò su ausencia,  
yà luciente, y yà marchito.

Mar. Yà que del fuego te vales,  
sea amor, ò sea artificio,  
yo tambien; pues como aquella

ave, que tuvo por nido,  
y por sepulcro la llama,  
enamorando el peligro,  
baxel de purpura, y oro,

bate los remos de vidro;  
alsi yo, que à tantos rayos  
vida, muriendo, recibo,  
halla que abrasada muera,  
me parece que no vivo. Vanse todos.

Tetr. Dexadnos solos. Yà, pues,  
que seràn mudos testigos  
de mis lagrimas, y voces,  
estos mares, y estos riscos,  
salgan, Mariene hermosa,  
afectos del pecho mio  
en lagrimas à las ondas,  
y à las penas en suspiros.  
Este sangriento puñal,  
sacre de azero bruñido,

(que no con poca razon  
sacre de acero le digo,  
pues quando desenlazado  
de mi mano le despido,  
con la presa buelve à ella,  
en sangre, y horror teñido)  
es aquel, que la dudosa  
ciencia de un Astro previno  
para homicida de quien  
mas adbro, y mas estimo.  
Y aunque es verdad que constante  
à peligrosos juicios,  
no dby credito, y desprecio

los contingentes delirios

~~perseguido~~

del hado, y de la fortuna,  
Dioses, que coloca el vicio:  
no sè què nuevo temor  
en mi pecho ha introducido,  
verle bolver à mi mano,  
que yà le temo, y le admiro;  
y entre el miedo, y el valor,  
yà cobarde, yà atrevido,  
sitiado dentro de mi,  
me quiero dâr à partido;  
porque aunque bien yo no creo  
los acasos prevenidos,  
no los dudo, que no ignoro,  
que esse estrellado Zafiro,  
Republica de Luceros,  
vulgo de Altros, y de Signos,  
à quien le sabe leer,  
es enquadernado libro,  
donde estàn nuestros alientos  
asentados por registro.

Y alsi, ni dudando bien, *no*  
ni bien creyendo, imagino,  
que debe el varon perfecto  
à los sucesos previltos,  
darlos al credito en una  
parte, y en otra al olvido,  
aqui para no esperarlos,  
y alli para prevenirlos;  
pues señor de las Estrellas,  
por leyes de su alvedrio,  
previniendose à los riesgos,  
puede hacer virtud del vicio.  
Yo, pues, entre dos afectos  
vacilante, y discursivo,  
ni creyendo, ni dudando,  
el puñal à tus pies rindo.  
Tu eres, bellissima Hebrèa,  
la luz hermosa que figo,  
la beldad que sola adoro,  
la imagen que sola admiro.  
No es possible que yo quiera,  
si immortal al tiempo vivo,  
otra cosa mas que à ti,  
tanto que mil veces digo,  
que el mayor monstruo del Mundo,  
que te amenaza à prodigios,  
es mi amor, pues por quererte  
à tantas cosas aspiro,

que



que temo que él ha de ser  
 ruina tuya, y blason mio;  
 pues si lo que yo mas quiero  
 eres tu, y el Cielo mismo  
 no puede hacerte que no seas,  
 fin borrarlo que ya hizo,  
 tu eres à quien amenaza  
 esse hermoso basilisco,  
 que en tus pies se disimula  
 entre dos candidos lirios.  
 Yo quise hacer imposible  
 tu muerte, quando atrevido  
 arrojà al mar el puñal;  
 pero aviendo una vez visto,  
 que aun en él no està seguro,  
 pues por casos exquisitos,  
 podrá llegar donde estès  
 siempre ignorando el peligro;  
 para mas seguridad  
 tuya, cuerdo he prevenido,  
 que tu, àrbitro de tu vida,  
 traygas tu muerte contigo,  
 que mayor felicidad  
 nadie en el mundo ha tenido,  
 que ser, à pesar del hado,  
 el Juez de su vida el mismo.

La Parca, que nuestras vidas  
 tiene pendientes de un hilo,  
 para que el tuyo no cortes,  
 pone en tu mano el cuchillo.  
 En tu mano està tu fuerte,  
 vive tu sola à tu arbitrio,  
 pues si acercas el aliento,  
 podràs embotarle el filo.  
 Si es verdad, ò si es mentira  
 el hado, no lo averiguo,  
 mas prevengo los dos males,  
 pues prudente, y advertido,  
 si es mentira, la sospecha  
 de que la temas te alivio:  
 si es verdad, con la razon  
 à hacerla mentira aspiro.  
 Luego mentira, ò verdad,  
 para todo prevenido,

yo no puedo darte mas,  
 que tu vida: esta te rindo.  
 Este acero, y este amor  
 son oy tus dos enemigos;

pues mientras yo te coronó  
 de mil laureles invictos,  
 triunfa tu de esse, y al fin,  
 dueño tu de tu alvedrio,  
 guardate tu vida tu,  
 huye tu de tu peligro,  
 hazte tu tu duracion,  
 labrate tu tus designios,  
 cuéntate tu tus alientos,  
 y vive, al fin, tantos siglos,  
 que este amor, y este puñal  
 triunfen de muerte, y olvido.

Mar. Oye, señor, oye, espera,  
 que aunque agradezco, y eltimo  
 el dòn que à mis plantas pones,  
 ni le acepto, ni le admito,  
 que de purpura manchado,  
 y entre flores escondido,  
 tanto me estremezco, tanto  
 en verle me atemorizo,  
 que muda, y elada creo,  
 torpe el labio, el pecho frio,  
 que soy de aquellos jardines  
 estatua de marmol vivo.

Mas rompiendo à mi silencio  
 las prisiones, y los grillos.  
 con que en carceles de yelo  
 el temor los ha tenido:  
 quiero declararme, y quiero  
 arguirte, que no ha sido  
 cuerda determinacion,  
 si bien de tu amor indicio,  
 la que contigo has tomado,  
 y executado conmigo.

Dexo à una parte, si es bien  
 el darme por entendido  
 oy mi amor, de que yo sea  
 del tuyo sugeto digno,  
 y creyendote cortés,  
 pues por amante, y marido,  
 me està tan bien el ereerlo,  
 en mi argumento prosigo,  
 sin tocar si es bien, ò mal  
 tampoco averlo creído,  
 pues por verdad, ò mentira,  
 yà tu en esta parte has dicho,  
 que el prevenirlo es cordura,  
 esperar lo, desatino,



El mayor Monstruo los Zelos.

y providencia discreta  
no esperarlos, y prevenirlos;  
y así, esto aparte dexando,  
buelvo à mi argumento, y digo:  
Si esse sangriento puñal  
es el que cruel, y esquivo  
el hado, esquivo, y cruel  
contra mi pecho previno,  
quien te persuadió, Tetrarca,  
quien te informò, quien te dixo,  
que era la seguridad  
de mi vida, traer conmigo  
la execucion de mi muerte,  
y que podrán ser amigos,  
ni hacer buena compañía  
la vida, y el homicidio?  
Si èste mi suerte amenaza  
con assombros, es arbitrio  
para escusar que se encuentren,  
hacer que anden un camino  
los dos, siguiendote siempre  
el caso, y el peligro?  
Fuera buena prevencion  
en el humano sentido,  
para estorvar que se abraça  
este supremo edificio,  
acompañarle del fuego?  
Fuera acierto conocido,  
para escusar que un espejo  
no se quiebre, junto à el mismo  
poner piedras en que encuentres?  
Pues piença que es esto mismo  
lo que intentas, pues intentas  
que nunca estèn divididos  
este puñal, y este pecho,  
y han de ser siempre enemigos,  
por mas que juntos los vras,  
seguridad, y peligro,  
vida, muerte, è impiedad,  
sombra, y luz, virtud, y vicio,  
homicidio, y homicida,  
torre, y fuego, piedra, y vidrio.  
Confieso, que la razon  
es fuerte, quando advertido  
dices, que no es ocultarle  
remedio, quando le vimos  
bolver del mar à tu mano,  
y que será gran martyrio,

confieso tambien està  
dudando siempre afligido  
un pecho, quien será aora  
dueño de los hados mios;  
pero entre apartarle tanto,  
que ignore quien avrà sido,  
y acercarle tanto, que  
sepa que viene conmigo  
ay un medio, que es ponerle  
con tal dueño, y en tal sitio,  
que lo sepa, y no lo tema;  
tu le has de traer ceñido,  
pues si del juicio me acuerdo,  
el Magico no me dixo,  
que tú darías la muerte  
à lo que mas has querido,  
con el, sino que con el  
moriría; y pues colijo,  
que otro podrá aborrecer  
lo que tú quieres, delito  
fuera, echandole de ti,  
dàr armas à tu enemigo,  
pues podrá venir à manos  
de quien me haya aborrecido.  
Y así, señor, yo te ruego;  
y así, señor, te suplico,  
que tú, Alcayde de mi vida,  
traygas el puñal contigo.  
Con esso seguramente  
sabré, que a quel tiempo vivo,  
que tú le tienes: que escuches  
el argumento te pido.  
O tú me quieres, ò no?  
si me quieres, no peligro,  
pues à lo que tú mas quieres,  
no has de dàr muerte tú mismo.  
Si no me quieres, no soy  
à quien arastras el destino  
de tu amor, y al mismo instante  
de la emenaza me libro.  
Luego olvidada, ò querida  
mi seguridad te pido,  
mis temores desvanezco,  
mis quietudes facilito,  
mis deseos aseguro,  
mis contentos solicito,  
mis recelos acobardo,  
mis esperanzas animo,

quan-



quando tu amor, y mi vida  
triunfen de muerte, y olvido.

Tetr. Tanto tu vida deseo,  
que à ser tu Alcayde me obligo,  
ojalà fuera verdad,  
no prevencion, este estilo,  
para que nunca murieras;  
y así à tus voces movido,  
en tu nombre, dulce esposa,  
segunda vez me le ciño.

Dentro caxas.

Pero valganme los Cielos!  
què alboroto, què ruido  
es este? Mar. El Cielo parece  
què se hunde de sus quicios.

Tetr. Què assombro!

Marien. Què confusion!

Salen por distintas puertas Filipo,  
y Libia.

Filip. Señor? Lib. Señora?

Tetr. Filipo,

què es esto? Mar. Què es esto, Libia?

Lib. No sè si sabré decirlo.

Fil. *Señor del Emperador*

*Octaviano tu Eniego,*

*à Jerusalem ocupa,*

y yà todos sus vecinos,

sabiendo que Antonio es muerto,

parciales, y divididos,

te buscan para prenderte,

diciendo à voces, que has sido

la causa de sus trayciones,

Mar. Ay de mi!

Tetr. Pierdo el sentido!

Mar. Què le señor, esse monte

*señor Octaviano* asylo,

porque mejor las desdichas

se vencen en los principios.

Tetr. Què es huir? viven los Cielos,  
que tengo de recibirlos.

Mar. Mira, señor:::

Tetr. Què he de ver?

Mar. Què es un vulgo:::

Tetr. Yà lo miro.

Mar. Alborotado.

Tetr. Què importa?

Mar. Tu vida. Tetr. Mi vida libro.

Mar. Como? Tetr. Poniendome:::

Mar. Donde?

Tetr. Delante del. Mar. Es delirio.

Tetr. No es. Mar. Por què?

Tetr. Porque con verme,  
veràs que su orgullo rindo.

*Buelven à tocar.*

Tetr. A Dios esposa, que yà  
segunda vez dan aviso  
las caxas. Mar. Tente.

Tetr. Què temes?

Mar. Temo, señor, tu peligro,  
que vàs solo.

Tetr. No voy tal,  
tu vàs, señora, conmigo,  
y este acero que me balsa,  
si es de la muerte ministro,  
à ser assombro del Mundo,  
à ser rayo, à ser prodigio.

JORNADA SEGUNDA.

Correse una cortina, y veese à un lado  
del Teatro un soldado, como suspen-  
tando de la parte de abaxo un retrato  
entero de Mariene; y de la parte de  
arriba avrà otro soldado, como que le  
està coigando sobre una puerta, que  
avrà en el vestuario.

Sold. 1. Yà que en sus melancolias  
no ay cosa que le divierta,  
mas, que en varios trages ver  
repetida esta belleza,  
y este es el mejor retrato  
de quantos de la pequeña  
lamina al lienzo pasó  
del noble Arte la excelencia:  
pongamosle de su quarto  
sobre el marco de esta puerta,  
para que quando entre, y salga,  
à todas horas le vea.

Sold. 2. Bien has prevenido.

Sold. 1. Pues

sea presto que yà llega.

Sold. 2. Con la preña que me das,  
no sè si bien puello queda,  
quiera Dios que no se cayga,  
vencido el clavo, ò la cuerda.

*Caxas*

*Al avisola  
Puerta, con  
retrato*

*En  
neg. do  
Octav. Prev.*



*Quitase el Soldado de lo alto, y sale Octaviano por otra puerta distinta de la del retrato.*

*Octav. Pasion tan desesperada, que al primer passo tropieza en un imposible, y cae en otro, queriendo ciega dár una esperanza viva en una hermosura muerta, bien se vé que no es passion, sino locura, y de tema tan invencible, que triunfos, aplausos, lauros, y empresas no la alivian, puesto que ni todo, ni parte sean à echar de mí una aprehension tan rebeldemente necia.*

*Sold. Como mandaste, señor, que en todo Mmes se hicieran deste pequeño retrato varias copias, traxe esta, por ser la mas parecida.*

*Dale el retrato pequeño.*

*Octav. Dices bien: pues no pudiera averla mejor sacado el pincel, quando corriera las líneas, y los bosquejos al lienzo desde mi idea. Que nunca me ayas sabido, ò con maña, ò con cautela, de Aristobolo, quien fuese alma de Deidad tan bella?*

*Sold. Con esse intento mil veces à la Torre que le encierra, de guarda entrè, pero nunca lo lupe, que de manera Aristobolo ha perdido el juicio, desde que en ella està, que es en vano yà, que à nada en razon atienda.*

*Oct. Qué dices? Sold. Que solamente desatinos dice, y piensa.*

*Octav. No me espanto (ay infelice!) si la causa que le fuerza à perder el juicio, ha sido perder esta hermosa prenda: como es compatible (ò rara beldad!) que ua delirio sientan*

*dos, el uno porque te halle, y el otro, porque te pierda? Qué mal hito, quando necio de amor, y de su violencia, culpò à Antonio, que adorasse à aquella Gitana, à aquella, que en los teatros del Mundo hizo la mayor tragedia! O qué bien vengado està de mi altivèz, y sobervia! pues para mayor trofeo, con instrumento se venga tan facil, como un retrato, y esse de una beldad muerta.*

*Dentro tocan caxas destempladas. Pero qué es aquesto? quando triste pronuncia mi lengua, muerta beldad, me responden las caxas, y las trompetas destempladas? Si los Cielos, si los montes, si las selvas, si los vientos, si los mares, quando mi voz les acuerda de igual pèrdida la ruina, compadecidos celebran de essa difunta hermosura repetidas las exequias?*

*Choro Buelven las caxas.*

*Otra vez, piadosos Cielos, suena el rumor de mas cerca, ved quien esse pavor causa.*

*Sold. Mucho extraño que las señas no te lo digan, pues es ceremonia usada esta de los barbaros Gitano es, siempre que rendida, ò smor alguna Persona Real en tu Corte sale, ò entra.*

*Octav. Pues quien entra, ò sale oy, ò preso, ò rendido en ella?*

*Sale el Cap. El Tetrarca, à quien tu diste orden de que yo le prenda; y viendo quanto supone Virrey que por ti gobierna, usando la ceremonia de que con sus armas venga, y con salva se reciba, bien que tragica, y funesta,*

*Tetrarca, y Sold. S. Prev.*

*llega à Buelven y sa*

*Octav. Ma ver por que el Roma quede salgan que po tras si no qui con un templo mi co*

*Mira Oct.*

*Tetr. Sue*

*à que de tus Invi nomb el tien de las à tus p porqu mi lea à renc no era por m por fu puede pues lo qu*

*Alarga O el re*

*Dame Divin que es Avrà dos v y à un en los*

*Buelva*

*Octav. Si*



llega à tus pies.  
*Buelven à tocar las cajas destempladas,  
 y sale el Tetrarca, y algunos  
 Soldados.*

*Octav.* Mas estimo  
 ver postrada esta soberbia,  
 que el alto triunfo con que  
 Roma recibirme espera:  
 quede el solo, y los demás  
 salgan, Patricio, allá fuera,  
 que por si acaso me enoja,  
 tras si mis acciones lleva,  
 no quiero que nadie ayraído  
 con un rendido me vea:  
 templad vos, pues sois mi espejo,  
 mi colera.

*Mira Octaviano al retrato que tendrá en la  
 mano, y vanse los Soldados*

*Tetr.* Suerte adversa,  
 à qué mas pudo llegar  
 de tus ceños la influencia?  
*Invisto Octaviano, cuyo  
 nombre en laminas eternas  
 el tiempo escriba dictado  
 de las plumas, y las lenguas:  
 à tus pies llevo ofendido,  
 porque para que vinieran  
 mi lealtad, y mi valor  
 à rendirte esta obediencia,  
 no era menester que fuesen  
 por mi, que el que se respeta  
 por fuerza, quando por gusto  
 puede, à si mismo se afrenta,  
 pues quita à la voluntad  
 lo que le añade à la fuerza:*

*Alarga Octaviano la mano en que no tiene  
 el retrato, y el Tetrarca, al besar  
 la una, mira la otra.*

Dame tu mano. Mas Cielos  
 Divinos, al besar esta, *ap.*  
 qué es lo que en aquella miro!  
 Avrà en el mundo quien beba  
 dos venenos à dos manos,  
 y à un mismo tiempo lo sienta  
 en los labios, y en los ojos?

*Buelva Octaviano la espalda, y el Tetrarca  
 le sigue de rodillas.*

*Octav.* Si informado no estuviera

de mi razon, à la tuya  
 bastante credito diera;  
 pero si son destempladas  
 clausulas, que no concuerdan,  
 esta afectada humildad  
 con tu traydora soberbia:  
 no violencia, no rigor  
 la prevencion te parezca,  
 que con vassallos que son  
 de los de viva quien venza,  
 fuerza es que la voluntad  
 se aproveche de la fuerza.

*Tetr.* Mortal eltoy! dadme, Dioses,  
 valor, que quizá no es ella: *ap.*  
 Que aora me la ocultasse!  
 Si contra mi te aconseja  
 quien pretende:::

*Octav.* No presumas,  
 que mal advertido, hiciera  
 extremos tales; de ti  
 se la ambicion con que intentas  
 conspirar al Sacro Imperio,  
 à cuyo efecto la guerra  
 mantenias, dando à Antonio  
 los socorros para ella.  
 Estas firmas te convencen,  
 de ellas lo se, llega, llega,  
 miralas bien, tuyas son,  
 miralas.

*Saca unas cartas, y ponelas en  
 el retrato.*

*Tetr.* Yà miro, al verlas, *ap.*  
 mi muerte mas declarada  
 de lo que aun tu mismo piensas,  
 pues yo, si:::

*Octav.* Esta turbacion  
 es yà segunda evidencia;  
 pero quien à un Idumeo  
 honro, baxa ellirpe Hebréa,  
 rebelada de sus nobles  
 Tribus, esto, y mas merezca;  
 y así, mientras el castigo  
 à los demás escarmienta,  
 sabe, que soy Octaviano,  
 que soy el unico César  
 de Roma, y el Nilo, y Tiber  
 humildes mis plantas besan,  
 y que à quantos contra mi

con

*Polidoro y  
 Soldados.*

*tocan*

*tocan*

*oy,*

*tu disse*



con trayciones, con cautelas  
quieran conspirar, negando  
à mi poder la obediencia,  
ferè yo quien los corone  
de laurèl, para que sean,  
con un impulso à mis plantas,  
con una accion à mis huellas,  
dos trofeos de una vez,  
mi laurèl, y su cabeza.

Vase Octaviano àzia la puerta del  
retrato.

Tetr. Que esto escuchen mis oidos,  
y aquesto mis ojos vean,  
sin que el dolor me despena!  
Yo he de morir, cosa es cierta,  
à sus manos, ò à mis zelos,  
pues èl à mis zelos muera,  
y à mis manos, que una vida  
tan grande, no es bien se venda  
à menor precio.

Al entrarse Octaviano, vâ à herirle el  
Tetrarca por detrás, cae el retrato en  
medio de los dos, clava el puñal en  
èl, y buelve Octaviano.

Octav. Qué es esto?

Tetr. Desesperada impaciencia,  
que ha de costarme el decirlo,  
aun mucho mas que el hacerla.

Octav. Tu con el desnudo acero,  
quando yo la espalda buelta,  
y entre tu acero, y mi espalda  
esta hermosa imagen puesta?  
Turbadó tu, yo seguro,  
y ella herida? Tu con muestras  
de venganzas, yo de agravios,  
y ella de piedades? Muerta  
tu la accion, yo vivo el riesgo,  
y ella ofendida? Vive ella,  
(que como à Deidad que adoro,  
bien puedo este obsequio hacerla)  
que este sacrilego acero,  
yà que horrores representa,  
el instrumento ha de ser,  
pues lo fue de tu violencia,

Quita el puñal del retrato.

de tu castigo, vea el mundo  
que el que me agravia, me venga.  
Ola.

Sale el Capitan, y Soldados.

Cap. Señor? Octav. A la Torre,  
donde su hermano se encierra,  
llevad tambien al Tetrarca,  
donde solo un criado tenga  
de los que le ayân seguido.

Tetr. Quando mi sepulcro sea,  
la vida debo à un puñal,  
yo le pagarè con ella.

Llevanle los dos.

Octav. Y yo la vida à un retrato:  
y pues que de otra manera  
no puedo, con adorarle  
tambien pagarè mi deuda.

Buelven à correr la cortina al retrato,  
y salen dos Soldados, y Polidoro  
passeandose.

Sold. 1. Grande es tu melancolia.

Polid. Melancolia decís,  
vergantonazo? menús.

Sold. 1. Pues què es esto?

Polid. Hypocondria,  
que un Principe como yo  
no avia de adolcer  
vulgarmente, ni tener  
mal que tiene un Saltre.

Sold. 2. No  
te enojés de esso.

Polid. Si quiero,  
que estàr triste solamente,  
no es achaque competente  
de un Principe prisionero:  
y mas si se considera  
la grande supercheria  
con que de noche, y de dia  
me tratan.

Sold. 2. De què manera?

Polid. De què manera, picaño?  
Què Principe se perdiera  
donde una Infanta no huviera,  
que condolida à su dafio,  
con musicas le avisara  
desde el cubo del terrero,  
y à pagar de su dinero  
las guardas le sebernara  
para que una noche obscura,  
en dos cavallos los dos,  
por Parque, à la Paz de Dios

Aviso  
torre de  
Prision

2.º Ba  
ora

Sold. y G.  
La  
y el tin  
terro  
po

(Tetrarca)

se fuesse

Sold. 1. Si e

(así sal

la dama

quiza e

que min

y caso

preso u

tenidol

las des

de esta

por no

la mata

segun l

que fi

eltrasal

por m

Sold. 2. L

porqu

aderez

de elec

Sold. 1. Y

al pun

donde

la cart

Polid. Qu

lo qu

Polid. M

mient

y libr

te hag

Sold. 1. N

que n

de Oc

con e

dueño

Buelve

Sold. 2. A

ay ya

Polid. C

Sold. 2.

se di

Polid. B

Polid. B

Sold. 2.

Polid. P

Sold. 2.

lacre



se fuesen à su aventura?

*Sold. 1.* Si estuviera por acá

( así saber algo trato )

la dama de aquel retrato,

quiza ella :: *Polid.* Claro està,

que mirara por su honor,

y caso que allà estuviera

preso un Infante, y no huviera

tenidole mucho amor;

las desdichas acabadas

de esta mi prision cruel,

por no averse ido con el,

la matara yo à patadas,

segun la adoro, y sospecho,

que si donde estoy supiera,

eltrasalaria viniera

por mi.

*Sold. 2.* Lo medio està hecho,

porque yo, compadecido,

aderezo te traere

de escribir.

*Sold. 1.* Yo un Proprio hare

al punto que aya sabido

donde se ha de encaminar

la carta.

*Polid.* Qué dices? *Sold. 1.* Digo

lo que por ti à hacer me obligo.

*Polid.* Mil abrazos te he de dar,

mientras aviendo avisado,

y libradome mi dama,

te hago el hombre de mas fama.

*Sold. 1.* No es aqueste mi cuidado,

que mas que espero de ti,

de Octaviano espero, pues

con esso fabrà quien es

dueño del retrato.

*Buelve el otro Soldado con Escribania.*

*Sold. 2.* Aquí

ay ya de escribir recado.

*Polid.* Con su tinta, y pluma?

*Sold. 2.* En el

se dice todo.

*Polid.* ¿Papel?

*Sold. 2.* También.

*Polid.* Batido, y cortado?

*Sold. 2.* No, pero el que bastará.

*Polid.* Polvos?

*Sold. 2.* Polvos ay.

*Polid.* Oblea,

lacre, y sello? *Sold. 2.* Si.

*Polid.* Pues ca, traed el bufete acá

(Llegadme el bufete acá)

la silla. *Sold. 2.* Ya està llegada.

Ponente todo lo que ha dicho y llegale

bufete, y silla.

*Polid.* Papel, tinta, y pluma, aqui

no ay polvos, y sello.

*Los dos.* Si.

*Polid.* Pues aun no tenemos nada.

*Sold. 1.* Qué falta de prevenir?

*Polid.* Lo mejor.

*Sold. 2.* Sepa qué fue,

volando por ello irá.

*Polid.* El que yo no sé escribir.

Maltratante los dos.

*Sold. 1.* Ahora sale con esso

el tonto? *Sold. 2.* El loco?

*Sold. 1.* El menguado?

*Cap.* Quien vió Principe aporreado?

Salen al paño el Capitan, y el Tetrarca,

y los soldados buelven à ponerle à Pa-

lidora capa, y sombrero, fingiendo

que le sirven.

*Cap.* Esta es la Torre en que preso

Aristobolo està, en ella

dexarte el Cesar mandò.

*Sold. 2.* Gente en la prision entrò.

*Sold. 1.* No vean que le atropella

nuestro enojo, que han mandado

con respeto le tratemos.

*Sold. 2.* Que le servimos mostremos.

*Capit.* Como tu Alteza ha pasado

la noche? *Polid.* Mal, y peor

la mañana, que aporrazos

aquestos picaronazos

Da tras ellos.

me han muerto. *Cap.* Tente, señor,

qué haces? *Polid.* Reñir, vive Apolo,

à manera de valiente,

al uso, que habla, si ay gente,

y calla quando està solo.

*Cap.* Advierte, que à estar contigo

viene el Tetrarca tu hermano.

*Polid.* El te qué?

*Cap.* El Tetrarca. *Polid.* En vano

es yà escusarte el castigo

de aver tal engaño hecho.

*Cap.* Llegad, bien podeis llegar

con Aristobolo à hablar.

*Tetr.* Qué miro! mas yà sospecho,



que ay algun secreto aqui, ap.  
 pues con su nombre no ignoro,  
 que estè preso Polidoro  
 para ~~por~~ grande fin; y así  
 dissimular me conviene.  
 Dame en mis ultimos plazos,  
 Aristobolo, los brazos.  
 Polid. Borracho el Tetrarca viene:  
 Aristobolo me llama. ap.  
 Tetr. Yà que en mis penas el Cielo  
 no me dexa otro consuelo,  
 que ver mentida la fama,  
 que de tu muerte corriò ::  
 Pol. Vive Dios, que insite en ello,  
 què fuera que sin sabello,  
 fuesse Aristobolo yo?  
 Cap. Dexarlos solos es bien,  
 que hablen los dos, pues es llano,  
 que à algun efecto Octaviano  
 quiso que juntos estèn.  
 Vanse el Capitan, y Soldados.  
 Tetr. Estamos yà solos? Pol. Si.  
 Tetr. Què es aquello, Polidoro?  
 Polid. Un fingimiento que lloro.  
 Tetr. De què suerte?  
 Polid. Escucha. Tetr. Di.  
 Polid. Que este vestido lucido  
 me diò mi amo es lo primero;  
 que parece Cavallero  
 un picaro bien veitido;  
 lo segundo; con que el dia  
 que el Cesar triunfante entrò,  
 y à Antonio, y Cleopatra hallò  
 en su fatal boberia,  
 prisioneros nos hicieron,  
 y como iba galàn yo,  
 con la caxa en que guardò  
 cartas, y joyas, creyeron,  
 que era Aristobolo: èl  
 el engaño prosiguiò,  
 con que èl me Aristobolò,  
 y yo le Poliderè;  
 què faze dell, no sè, que estàn  
 mis ansias con luz tan ciega,  
 sin ver si vienen, ni vàn,  
 en un callejon Noruega,  
 aprendiendo à gavilàn.  
 Tetr. Yà que de aquello informado.

estoy, à un lado te aparta,  
 que tengo que hablar contigo.  
 Polid. Esta es la dicha mas rara  
 de un buen hablador, hallarse  
 con quien no le diga nada,  
 y le oyga quanto èl diga. vase.  
 Tetr. Yà que solo me veo, salgan  
 en lagrimas, y suspiros,  
 sin eltruendo de palabras,  
 à los labios, y à los ojos  
 tan cautelosas mis ansias,  
 que en saliendo de ella, aun no  
 les eche menos el alma.  
 Què es esto, Cielos, què es esto,  
 (ay de mi!) què por mi passa?  
 que bien serà menester,  
 que vuestra autoridad valga  
 mi credito, porque es tal  
 el tropel de mis desgracias,  
 que aun passando à la experiencia,  
 se me queda en la ignorancia.  
 Dexo aparte, que del sacro  
 Laurèl pierda la esperanza;  
 dexo averme convencido  
 de mis designis mis cartas;  
 dexo el castigo forzoso  
 de accion tan desesperada,  
 como que à morir matando  
 me despeñasse mi saña,  
 pues la desesperacion,  
 designios, y ambicion, paran  
 solo en pensar, que ya tengo  
 el cuchillo à la garganta;  
 y voy à que otro dolor  
 es tal, que el morir no basta  
 para acabar con èl, puelto  
 que en mi trasse se adelanta,  
 dè à la garganta el cuchillo;  
 pues dirà desde oy mi Patria,  
 que el cuchillo al corazon,  
 muriò su infeliz Tetrarca:  
 al corazon dixe, y dixe  
 bien, que èl es à quien traspassa,  
 ver en poder de Octaviano  
 à Mariene retratada, y  
 y en dos partes, como quien  
 dice, què la luna clara  
 de un espejo, si està entera,  
 hace

hace un  
 dos, mol  
 de super  
 el espejo  
 siempre  
 y es el m  
 à Marien  
 Bien disc  
 hermosu  
 por sob  
 solamente  
 fin mas i  
 la exc  
 del Art  
 que al v  
 de mi,  
 que ser  
 era cosa  
 para di  
 quando  
 pero to  
 el que  
 afecto  
 quien n  
 en la m  
 jura po  
 de tom  
 Y pass  
 en un  
 à marc  
 quien  
 me dig  
 Sàle Filip  
 Filip. Yo  
 su leal  
 el cria  
 que se  
 el ser  
 estimo  
 no lo  
 y así,  
 què l  
 de vi  
 que a  
 Octa  
 en ti  
 mi an



hace un rostro, y si quebrada,  
dos, mostrando que en abusos  
de supersticiones varias,  
el espejo que se quiebra,  
siempre agüeros amenaza:  
y es el mayor aver visto  
à Mariene con dos caras.

Bien discurre yo, que en una  
hermosura soberana,  
por soberana hermosura  
solamente la retratan,  
sin mas intencion que el serlo,  
la excelencia, ò la gala  
del Artifice: bien creo,  
que al verla, el no recatalla  
de mi, es ignorar quien sea;  
que ser mi esposa, y mostrarla,  
era cosa muy indigna  
para dicha cara à cara,  
quando no por mi, por ella;  
pero todo esto no salva  
el que no tenga interior  
afecto (ay de mi!) de amarla,  
quien no contento con una  
en la mano, otra en la sala,  
jura por ella el ver  
de tomar de mi venganza.

Y pasando à que el puñal

*Tocan dentro caxas.*  
en un pecho :: Mas que caxas.

à marchar tocan? avrà  
quien en esta triste estancia  
me diga, que marcha es esta?

*Sale Filip. Si. Tetr. Quien?*

*Filip. Yo, à quien adelanta*  
su lealtad à ser, señor,  
el criado que se manda,  
que solo te asisla. *Tetr. O quanto*  
el ser tu quien me acompaña  
estimo! *Filip. No, es leal el que*  
no lo es hasta las aras:  
y así, aquélle breve tiempo  
que le queda à tu esperanza  
de vida, pues se presume,  
que antes que de Egipto salga  
Octaviano, su rigor  
en ti execute mis canas,  
mi amor, mi fé, mi alma, y vida

vienen à ver que me encargas.

*Tetr. Tan breve, y tan cierta es*  
mi muerte? *Filip. El que su jornada*  
apresure, lo adivina. *Tetr. Como?*

*Filip. Como hace la marcha*  
à Jerusalèn, por si ay,  
muerto tu, novedad. *Tetr. Calla,*  
Filipo, no me lo digas,  
que tu eres el que me matas  
antes que el.

*Filip. Yo, Señor? Tetr. Si,*  
pues tu el morir me adelantas:

*Si (à Jerusalèn el Cesar)*  
donde (los Cielos me valgan!)  
halle à Mariene viva,  
quien la idolatrò pintada?  
el victorioso, yo muerto,  
y ella querida, que aguarda  
mi desesperado amor?

*Filip. Que haces?*

*Quiere el Tetrarca quitarle la espada.*

*Tetr. Quitarte la espada,*  
para arrojarla sobre ella,  
que mas valor, ni mas causa  
tengo yo, que Antonio. *Fil. Mira:*

*Tetr. Si harè, si me dàs palabra*  
de hacer por mi una fineza.

*Fil. No avrà cosa que no haga*  
yo por ti. *Tetr. Si es prodigiosa?*

*Fil. Ningun prodigio me espanta?*

*Tetr. Si es terrible? Fil. Que lo sea.*

*Tetr. Cruel? Fil. Que importa?*

*Tetr. Temeraria?*

*Fil. Valor tengo para todo.*

*Tetr. Fiera? Filip. Nada me acobarda.*

*Tetr. Y si es barbara? Fil. Tampoco.*

*Tetr. Pues escucha; pero aguarda,*

que es tal la resolucion,

que para representarla

à los Theatros del Mundo,

como, al fin, tragica farsa,

pues ay recado, quiero antes,

con escribirla, enlayarla,

ponese à escribir.

*Filip. Que será resolucion,*

que con prevenciones tantas

piensa? apenas dos renglones

escribe, y cierra la carta,

C2

quan-

Filipo por decapitarla vendida  
púimelo para la farsa

Nada se va a hacer en el Cesar

Con mi decreto  
ordenarla



quando à mi buelve. *Tetr.* Oye aora.

*Fil.* Si harè con vida, y con alma.

*Tetr.* Si todas quantas desdichas,  
si todas quantas desgracias  
ha inventado la fortuna  
Deidad de los hombres varia,  
se perdieran, todas juntas  
oy en mi solo se hallàran,  
que soy epilogo, y cifra  
de las miserias humanas.

Yo, que ayer de Mariene  
esposo, y galàn, con raras  
muestras de amor coronè  
de victorias mi esperanza;  
oy lloro agravios, sospechas,  
temores, desconfianzas,  
y zelos iba à decir,  
pero imaginarlos basta.

Yo, que ayer de Palestina  
Gobernador, y Monarca,  
no dupe ambicioso en quanto  
el Soldado, y el Mar baña;  
oy pobre, triste, y rendido,  
entre dos fuertes murallas  
aprilionandome el vuelo,  
tengo abatidas las alas.

Yo, que del Laurèl sagrado  
ayer pretendi las ramas  
siempre verdes, à pesar  
de los rayos que las guardan;  
oy segur fuya mi acero,  
veo que sus pompas tala,  
solamente por llegar  
embotado à mi garganta.

Pluguiera al hado, pluguiera  
al Cielo, que aqui paràran  
sus presagios, y que en mi  
se desmintiera la ingrata  
indignacion de un destino,  
pues muriendo yo à la saña  
del temple insulto, pudiera  
persuadir à la ignorancia,  
que ya de lo que mas quise  
executè la amenaza.

Mas ay tritte! ay infelice!  
que no soy yo à qui n mas ama  
mi misma vida, supuesto,  
que tambien ella tyrana

me aborrece por ser mia;  
y no con morir acaban  
mis desdichas, que immortales,  
mas allà del morir pasan.  
Octaviano ( al pronunciarlo,  
valor, y aliento me fultan )  
Octaviano adora ( còmo  
lo dirè, sin que me añada  
dolor à dolor? ) adora  
à Mariene; pintada  
dos veces la vi, y dos veces  
à el Gentil, pues idolatra  
una vez à un Sol sin luz,  
y otra à una Deidad sin alma.  
Mal haya el hombre infeliz,  
otra, y mil veces mal haya  
el hombre, que con muger  
hermosa en extremo casa;  
que no ha de tener la propria  
de nada opinion, pues basta  
ser perfecta un poco en todo,  
pero con extremo en nada,  
que es armiño la hermosura,  
que siempre à riesgo se guarda:  
si no se defiende, muere;  
si se defiende, se mancha.  
No, pues, mi ambicion, Filipo,  
no mi atrevida arrogancia,  
no el ser parcial con Antonio,  
no ~~su~~ poder, no ~~mis~~ armas,  
me aflige, me desespera,  
me precipita, y me arrastra,  
fino el ser de Mariene  
esposo: O caygan, ò caygan  
sobre mi mares, y montes!  
aunque si de ofensas tantas  
el pelo no me derriba,  
no me rinde, no me agrava,  
el de los montes, y mares  
no me agoviarà la espalda;  
y assi, viendo quanto à instantes  
mi vida cuenta la Parca,  
y quanto à brazo partido  
en esta lóbrega estancia  
luchando e toy de mi muerte  
con las sombras, y fantasmas:  
viendo, en fin, que apenas oy  
en una publica plaza

serè



ferè horror de la fortuna,  
 ferè del amor venganza,  
 quando èl sea ( ay infeliz ! )  
 ( pues à Jerusalèn marcha,  
 donde es fuerza que la vea )  
 en talamos de oro, y grana,  
 heredero de mis dichas,  
 dueño de mis esperanzas,  
 muero de agravios, y zelos,  
 que matan, porque no matan.  
 Dirasme, que què me importa,  
 pues con la vida se acaban  
 las desdichas ? Ay, Filipo,  
 quanto essa opinion engaña!  
 que amor en el alma vive;  
 y si ella à otra vida passa,  
 no muere el amor, sin duda,  
 puesto que no muere el alma.  
 El no nace de una Estrella,  
 yà propicia, ò yà contraria?  
 pues còmo faltará amor,  
 mientras la Estrella no falta?  
 Quieres vèr qual es la mia?  
 pues si pudiera apagarla  
 oy con el ultimo aliento,  
 lo hiciera, porque saltàra  
 del Cielo; y otro ninguno,  
 en su gracia, ò su desgracia,  
 no naciera como yo,  
 porque como yo no amàra.  
 Y en fin, para què discurre?  
 mi voz para què se cansa?  
 Otra pena, otro dolor,  
 otro tormento, otra ansia  
 en el corazon no llevo,  
 sino solo vèr, que aguarda  
 Mariene à ser empleo  
 de otro amor, de otra esperanza:  
 sea barbaridad, sea  
 locura, sea inconstancia,  
 sea desesperacion,  
 sea frenesi, sea rabia,  
 sea ira, sea letargo,  
 ò quanto despues mis ansias  
 quisieren, que todo quiero  
 que sea, pues todo es nada,  
 como no sean mis zelos,  
 y así, pues que la palabra

me has dado de obedecèrme,  
 haz lo que mi amor te encarga:  
 buelve à Jerusalèn, buelve  
 à la esfera soberana  
 del mejor Sol de Judea;  
 y en diciendote la fama,  
 que he muerto, en el mismo instante  
 con mortal eclipse apaga  
 à la tierra el mejor rayo,  
 al Cielo la mejor llama,  
 al campo la mejor flor,  
 la mejor estrella al Alva.  
 Tolomeo, que quedò

*Caja p.<sup>da</sup>*

dara la ocaion, à cuyo  
 fin, para èl es esta carta:  
 dèl te fia, pues no dudo,  
 previstas las circunstancias  
 de un veneno, ò de un dogal,  
 que èl te guarde las alpa das:  
 muera yo, y muera sabiendo,  
 que Mariene soberana  
 muere conmigo, y que à un tiempo  
 mi vida, y la suya acaban;  
 pero no sepa que yo  
 soy el que morir la manda,  
 no me aborrezca el instante,  
 que pida al Cielo venganza.  
 No te acobarde lo horrible  
 de una hitoria tan eltraña,  
 que quando murmuren unos,  
 que hubo quien dexò por manda  
 un homicidio, creyendo,  
 que así sus penas engaña,  
 que así sus queexas desiniente,  
 que así desdice sus ansias,  
 y que así enmienda sus zelos,  
 otros avrà que la aplaudan,  
 pues no ay amante, ò marido,  
 ( salgan todos à esta causa )  
 que no quisiera vèr antes  
 muerta, que agena su dama.  
 Filip. Bien quisiera responderte,  
 mas no es posible, que baxa

*Mariene*  
*Christobol y*  
*Damas p.<sup>da</sup>*  
*72<sup>a</sup>*  
*Ayup. y*  
*Calderon*



mucha gente à la prison.

*Tetr.* Por si vienen por mi, salga mi valor à recibirlos; tu, cobrando la ventaja que puedas; parte, *Filipo*; al instante. *Filip.* Señor. *Tetr.* Calla, que se que tienes razon, pero no puedo escucharla.

*Filip.* Ni yo decirla, que llega ya la gente. *Tetr.* Esferas altas, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, nubes, granizos, y escarchas, no ay un rayo para un trille? pues si aora no los gallas, para quando, para quando son, *Jupiter*, tus venganzas? vanse.

*Tocan cajas y salen por un lado Aristobolo, y Soldados, y por otro Mariene, y Damas.*

*Arist.* Dame otra vez los brazos, porque coronen tan hermosos lazos oy la esperanza mia.

*Mar.* Mi vida, hermano, à tu valor se fien publicuen, pues, tus glorias, q. victorias de amor son mis victorias.

*Arist.* Yà que por la lealtad de Polidoro, como te dixes, con mi nombre preso, de un infeliz à otro infeliz suceso, pude llegar donde tu luz adoro, y donde à tu obediencia, y tu decoro atenta dignamente nuestra atencion, de su alistada gente General me ha nombrado, cumplirè la palabra que te he dado de morir animoso, ò traerte libre à tu adorado esposo.

*Mariene.* O, cumplamela el Cielos!

Y pues el campo de crystal, y yelo de aqui à Egipto es tan breve, por esse passadizo que de nieve, ò se encrespa, ò se eriza, quando el copete de su frente riza, presto la nueva espero de que mi amor desempeñò tu acero.

*Arist.* Si tu amor vè conmigo, facil empresa, facil triunfo sigo.

*Buelven à tocar, y sale Tolomeo.*

*Tolom.* Yà el campo crystalino tanto pez de madera, ave de lino

admite en sus esferas, que parecen las ondas lisongeras, ocupando orizontes, una vaga Republica de montes. Y pues noble no queda, que escusarse à tan alta faccion pueda, que me des te suplico licencia: *Mar.* Antes de oirla, la replico. Capitan de mis Guardias te ha dexado mi esposo, su Palacio te ha fiado; no es assillirme à mi menos ufana accion, que eslotra.

*Arist.* Dice bien mi hermana; y pues el cargo, que os quedais abona, mirad que me mireis por su persona.

*Tolom.* Obedecerte espero.

*Mar.* Y yo veros partir à todos quiero, porque os den para iros agua mis ojos, viento mis suspiros.

*Vuelven à tocar la caja, vanse Mariene, Aristobolo, y Soldados, y queda Tolomeo, y Libia.*

*Lib.* Permita la ocasion à mi desfo

el que de tu salud (ò Tolomeo!) el parabien te dè; si bien pudiera darme à mi mejor de que no hubiera Mariene admitido la fineza de ir, que hubiera sido doblada la dolencia, consolar un dolor con una ausencia.

*Tolom.* Agradezca, señora, el favor toda un alma, que te adora; y pues como à milagro suyo, mi vida à tu deidad consagro, cree que el morir sentia, no, Libia hermosa, no porque moria, sino porque sin verte, pagaba con dos vidas una muerte.

*Lib.* Responderte quisiera, mas la Reyna, que ocupa la ribera, me echarà menos, solo te prevengo, que yà falseada, para vernos, tengo del jardin esta llave.

*Tolom.* Si fer amor ladron de casa sabe, dame la llave aora, y apenas desdoblar veràs, señora, la falda, que arrugò la noche fria, sobre la hermosa variedad del dia, quando entre en el jardin, y sean sus flores

Aviso  
retirarla  
torre, y  
queda  
salon

SI

Libia

los testis  
siendo  
si flores  
Lib. Toma  
de ti Sin  
anda, h  
profigu  
Tolom. C  
oye, esp  
q. yo, f  
Tolom. A  
temer  
que ti  
pues in  
que ti  
del qu  
lidia c  
siendo

Dentr. Fil  
Tolom. C  
Tolom. C  
Sale

Filip. Un  
de un  
desde  
y qu  
de ot  
el rol  
en su  
à sola  
seguir  
quien

Tolom.  
guia  
me h

Entrar

Tolom.

y el

que

Filip. P

que

tene

Tolom.

añad

otra

Filip. A

leed

por



los testigos no mas de tus favores,  
siendo sus pompas bellas,  
si flores para ti, para mi estrellas.

*Lib.* Toma, y advierte no entres, que que-  
de ti Sirene, y de mi amor zelosa, (xosa  
anda, halta:: Mas no pudo  
prosiguir, à Dios, pues.

*Tolom.* Confuso quedo:  
oye, espera. *Lib.* No faltes de esta parte,  
q. yo, si puedo, bolverè à informarte. y.

*Tolom.* Aunque en la paz me quedo,  
temer mas guerra en mis sentidos pue-  
que tienen mar, y tierra, (do,  
pues incluyen mas guerra,  
que tierra, y mar, el ansia, y el cuidado  
del que aqui aborrecido, y alli amado,  
lidia con su deseo,  
siendo Sirene, y Libia::

*Dentr.* *Filip.* Tolomeo.

*Tolom.* Cielos, llamaronme? *Filip.* Si.

*Tolom.* Quien?

*Sale Filip con vanda en el rostro.*

*Filip.* Un hombre, que ha llegado  
de un barco, que ha volado  
desde el Mar de Egypto aqui,  
y que sin ser conocido  
de otro, à cuyo fin cubierto  
el rostro, ha tomado puerto  
en sitio mas escondido,  
à solas tiene que hablaros,

seguidme. *Tolom.* No me direis  
quien sois? *Filip.* Despues lo sabreis.

*Tolom.* Quien vió sucesos mas raros!  
guiad, pues. *Filip.* Si harè, que ninguno  
me ha de ver hablar con vos.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Tolom.* Yà estamos solos los dos,  
y el sitio es tan oportuno,  
que es apartado lugar.

*Filip.* Pues leed esse papel,  
que en viendo lo que ay en el,  
tenemos mucho que hablar.

*Tolom.* Cada punto, cada instante  
añadis al corazon  
otra nueva confusion.

*Filip.* Aun mas quedan adelantès  
leed, que mas duda os espera,  
por piadoso, ò por cruel.

*Tolom.* Del Tetrarca es el papel,  
y dice:: *Filip.* De esta manera:  
descubriendo su intencion *ap.*

lo que ay en el he de ver,  
para ver ~~à~~ que debo hacer.

*Tolom.* Notable es tu confusion! *mi*

*Lee.* A mi servicio conviene,

à mi honor, y à mi respeto,

que muerto yo, con secreto

deis la muerte à Mariene.

Hombre, que de assombros lleno,

traes en carta tan sucinta,

del rexalgar de su tinta

conficionado el veneno:

si conjuracion ha sido

la de esta temeridad,

y à examinar mi lealtad

de parte suya has venido,

no solo en lo que contiene

mi honor convendrà, mas pienso,

que he de morir en defensa

de mi Reyna Mariene;

pues traydor, vive Dios,

eres (que no te encubrieras

el rostro, si noble fueras)

y estamos solos los dos,

te tengo de hacer pedazos

entre mis brazos.

*Filip.* No haràs, *Descubrese.*

que yo no esperaba mas,

para darte mil abrazos.

*Tolom.* *Filip.* (què es lo que veol)

tu sospecho (què misol)

ya con mas causa me admito,

con mas razon no lo creo.

*Filip.* El Tetrarca para ti

con esta carta me embia,

que de los dos solo fia

la accion que contiene en si:

muerto el, nos manda que muera

Mariene; pero ya

que de tu valor està

vista la fee verdadera,

quedese el caso encubierto,

que si el vive, estarlo es bien,

y si acaso muere, quien

ha de obedecer à un muerto?

*Tolom.* Dices bien, pero aun es mucha

*mi*



mi duda, sepa que es esto,  
quien en tal furor le ha puesto?

*Filip.* Si quieres saberlo, escucha:  
Octaviano enamorado  
de un retrato que: *Tol.* Detente,  
que por aqui viene gente.

*Filip.* A los dos nos ha importado,  
que no me vean, y así,  
por desmentir la sospecha,  
quedate à hacer la deshecha,  
y vente despues tras mi,  
que en esse monte te espero,  
y mil prodigios sabrás. *vase.*

*Tolom.* Què tengo que saber mas,  
si yà de lo que sé muero?  
Mariene era, ya torció  
à los jardines el passo;  
y yo suspenso del caso  
que me ha sucedido, no  
sé de una accion tan cruel,  
quantas cosas anticipo:  
buelva à seguir à *Filipo*,  
bolviendo à leer el papel.

*Sale Siren.* Decidme si por aqui  
ha pasado Mariene,  
que en su seguimiento: Pero  
si huviera visto quien eres,  
ni aun esto te preguntara,  
por no hablarte, por no verte.

*Tolom.* Espera, Sirene, aguarda.

*Siren.* Para què, tyrano, alevé,  
ingrato, falso, inconstante?

*Tolom.* Para que sepas, Sirene,  
que los hombres como yo,  
con principales mugeres  
bien pueden no ser amantes,  
pero no el no ser cortesés:  
yo por Saldado no tuve  
inclinación: *Siren.* Cesse, cesse  
tú voz, que aun satisfacciones  
de ti no quiero.

*Sale Libia, y quedase al paño.*

*Lib.* Valedme.

Cielos, què escuchol mas como  
lo dudo, pues claramente  
dice que la satisface  
la que dice que no quiere  
oir satisfacciones? *Tolom.* Yà

que aquesta ocasion ofrece  
el acaso de encontrarme,  
por mi mismo has de oirme, atende.

*Siren.* No harè tal, que cortesana  
yo tambien, no quiero hacerte  
el pesar de que no leas  
el papel que te divierte  
tan à solas; y así es bien,  
(porque el lea el que me vengue,  
mostrando quan poco, ò nada  
mis vanidades lo sienten)  
que pues leyendole te hallo,  
que leyendolo te dexe. *vase.*

*Lib.* Què papel, Cielos, serà  
el que la venga, y la ofende?

*Tolom.* Haces bien, pues aunque buelva  
à leerle una, y muchas veces,  
una, y muchas bolverè  
à dudar lo que contiene.

*Lib.* Mi sufrimiento què aguarda?

*Tolom.* Lee. A mi servicio conviene:

*Sale Libia, y ase el papel.*

*Lib.* Suelta, ingrato.

*Tolom.* Què es aquesto?

*Lib.* Saber que papel es este.

*Tolom.* Pues no lo has de saber, Libia,

*Lib.* Como no? *Tolom.* Si es que merece  
algo contigo mi honor,  
si me estimas, si me quieres,  
debate yo la fineza  
de no verle.

*Lib.* Què es no verle?

si lo que à decirte buelvo  
es, que en el jardin no entres,  
de cuya puerta la llave  
mi amor te entregò imprudente,  
hasta que una sena mia  
te asegure de Sirene,  
porque quexosa de ti,  
y de mi zelosa, fuele  
estàr en el à deshoras:  
como, di, ingrato, pretendes,  
hallandote con la misma,  
de quien recatarte debes,  
dandola satisfacciones,  
y diciendola, que aquèste  
papel la venga de ti,  
que sin mirarle le dexe?

*Tolom.*



*Tolom.* Aunque tienes razon, Libia,  
vive Dios, que no la tienes:  
el papel, ni à ella, ni à ti  
toca, y en fin, no has de verle.

*Lib.* He de verle. *Tol.* Mira:: *Lib.* Aparta.

*Tol.* Considera:: *Lib.* Quita. *Tol.* Advierte,  
no desatento:: *Lib.* Tu? *Tol.* Si.

*Lib.* De què suerte? *Tol.* Delta suerté.

*Lib.* Tu conmigo tan grossero?

*Tol.* Tu conmigo tan aleve?

*Los dos.* Suelta el papel.

*Parten entre los dos el papel, y sale Mariene.*

*Mar.* Que papel? *Tol.* Grave mal!

*Lib.* Desdicha fuerte!

*Tol.* Què pudiste engendrar, Libia,  
fino aspides, y serpientes?

*Lib.* Què mas aspides que zelos?

*Mar.* Pues què atrevimiento es este?

así mi esplendor se agravia?

así mi sombra se ofende?

mi decoro se aventura,

y mi respeto se pierde?

en mi casa, y à mis ojos,

vuestras acciones se atreven

à profanar un Palacio

Templo de honor, tal, que à verle

el Sol no entrará, à no entrar

con disculpa de que viene

à darle la luz, que el Sol

aun no entrara de otra suerte?

Dame tu essa parte, tu

essotra, de ellas conviene

informar à mi recato.

*Tol.* Que es una vibora advierte,

que divid da en mitades,

con qualquiera extremo muerde.

*Mar.* Vete tu, Libia, de aqui.

*Lib.* Piedad es el que me ausente, ap.

por no verla tan ayrada. vase.

*Mar.* Tu tambien, què aguardas? vete.

*Tol.* Si por ventura han podido

mis servicios mereçerte

sola una merced, que sea

capaz de muchas mercedes,

rompe esse papel, y no

le leas, señora, atiende,

que quanto por verle aora,

daràs despues por no verle.

*Mar.* Què deseo de muger  
se rindiò al inconveniente?

*Tol.* El que advertido de mi,

sepa, que à fin diferente

de que llegasse à tus manos,

està inficionado esse

papel de un mortal veneno,

tan riguroso, y tan fuerte,

que matará à quien le mire,

que es la causa porque el leerle

à Libia le defendia,

viendo que entre estos laures,

era ella quien le havia hallado,

no siendo ella à quien previene

matar mi fe en tu servicio,

que ay en el algun aleve,

con quien se escribe Octaviano?

y así, que de ti le echas,

con lagrimas à tus pies

te suplico humildemente.

*Mar.* Quien advierte de un peligro,

nunca suplicando advierte,

porque el beneficio manda,

y no ruega, luego mientes;

que si estos extremos haces

quando me acuerdas los bienes,

què dexas que hacer, què dexas,

quando los males acuerdes?

Letra del Tetrarca es,

con que ya se desvanece

el que fuèsse tuyo, y yá,

que viva, ò muera, he de leerle.

*Tolom.* Ay infelice de ti!

*Mar.* Dice aparte delta suerte:

Muerte es la primer razon

que he hallado, honor contiene

esta, Mariene aqui

se escribe: Cielos, valedme,

que dice mucho en tres voces,

Mariene, honor, y muerte.

Secreto aqui, aqui respeto,

servicio aqui, aqui conyene,

y aqui, muerto yo, prosigue:

mas què dudo? yá me advierten

los dobles del papel,

adonde están los dobles,

llamandose unos à otros.

*Pone los pedazos en el suelo, y junta los.*



Sè, ò prado, lamina verde,  
 en que ajústandolos, lea:  
 à mi servicio conviene,  
 à mi honor, y à mi respeto,  
 que muerto yo (hados crueles!)  
 deis (con què temor respirol)  
 deis la muerte à Mariene.  
 Bien dixiste que era fiero  
 tófigo, y veneno fuerte,  
 pueito que si no me mata,  
 por lo menos lo pretende:  
 Quien este papel te diò?

*Tolom.* Filipo, que con èl viene  
 de Egypto; pero señora,  
 eitar satisfecha puedes  
 de su lealtad, y la mia,  
 pues los dos: *Mar.* Otra vez mientes,  
 que ni èl, ni tu sois leales,  
 pues cobardes, pues alevos,  
 ò viva, ò muera, no sois  
 como debéis, obedientes  
 al precepto de mi esposo:  
 quien es mas complice en este  
 secreto? *Tol.* Nadie, señora.

*Mar.* Pues mira lo que te advierte  
 mi voz, que ninguno sepa,  
 ni aun Filipo, que à entenderle  
 lleguè yo. *Tol.* Un marmol serè, y c.

*Mar.* O infelice una, y mil veces  
 la que se vè aborrecida  
 de la cosa que mas quierel  
 En què, amado esposo mio,  
 en què mi vida te ofende,  
 què, te pesa de que viva  
 la que de adorarte muere?  
 Quando yo tu libertad  
 trato, y à Imperios de nieve  
 doy, Semiramis de ondas,  
 Babilonias de baxeles:  
 quando en mi imaginacion,  
 despues que vives ausente,  
 adorando estoy tu sombra,  
 y à mis ojos aparente,  
 por buclar mi fantasia,  
 abracè al ayre mil veces:  
 tu en una obscura prision,  
 funello misero alvergus,  
 en vez de abrazar mi imagen,

estas trazando mi muerte?  
 O te quiero, ò no? Si no  
 te quiero, no es mas decente  
 à un noble, que de muger  
 que le olvida no se acuerde?  
 Y si te quiero, por què,  
 despues de muerto, pretendes  
 què muera? No sabrè yo,  
 sin mandarlo, obedecerte?  
 Luego olvidando (ay de mi!)  
 ò queriendo de una suerte  
 ofendes tu vanidad,  
 ò mi ingratitud ofendes?  
 Si del Mundo el mayor monstruo  
 me està amenazando en este  
 enquadernado volumen,  
 mentira azul de las gentes,  
 y tu me matas, serà  
 bien decirse de ti, que eres  
 el mayor Monstruo del Mundo?  
 Mas ay, que en llegando à este  
 termino, no sè que nuevo  
 elpíritu me enfurece;  
 y pues me tocan al arma  
 afectos tan diferentes  
 de los mios, plegue al Cielo,  
 fementido esposo alevos,  
 que el socorro que te embio,  
 nunca à tomar puerto llegue:  
 entre las Syrtis, y Scylas  
 de Egypto, à pique le echen  
 los zozobrados embates,  
 los contraltados baybenes  
 de las rafagas de Eolo,  
 ò los sepulcros de Tetis.  
 No solo en tu libertad  
 milite, pero de suerte  
 irrite à Octaviano, que  
 apresurado, tu :: tente  
 lengua, no su muerte digas,  
 balta que èl diga mi muerte;  
 que una cosa es ser quien soy,  
 y otra ofenderme èl: ò plegue  
 al Cielo, que victoriosa,  
 tan en su favor navege  
 la Armada de tu socorro,  
 que sobre el Puerto de Menfis,  
 en tan grande estrecho ponga



la confusion de sus gentes,  
que temerosas de que  
las mias sus muros entren  
à sangre, y fuego, à partido  
reducidas, me le entreguen  
vivo, para que à mis brazos:  
pero què digo? suspende,  
lengua, otra vez el acento,  
fino es que decir intentes,  
à mis brazos, para que  
vengativa, è impaciente,  
en ellos le haga pedazos:  
ay de mi! que facilmente  
de un extremo à otro se pasan  
en afectos de mugeres,  
las laltimas à ser iras,  
y los favores desdenes!  
De mugeres dixè, pero  
dixè mal, que excluirse deben  
las mugeres como yo,  
de lo comun de las leyes;  
y pues piadosas en una  
parte, y en otra crueles,  
mis ansias lidian, en tanto  
tropèl como me acomete  
de divididos afectos,  
de encontrados pareceres,  
y opuestas obligaciones;  
deme el Cielo indultria, deme  
medio el hado, para que  
tanto unas con otras temple,  
que como esposa ofendida,  
y como Reyna prudente,  
cumpla con el mundo, y cumpla  
conmigo, quando à ver lleguen  
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
Altros, y Signos Celestes,  
Montes, Mares, Troncos, Plantas,  
Hombres, Fieraz, Aves, Peces,  
que como Reyna pèrdone,  
y como muger me venga. vase.

## JORNADA TERCERA.

Suenan instrumentos de musica en una parte,  
y en habiendo cantado, suenan en otra cajas  
destempladas y despues de sus versos, en me-  
dia salva de tiros, y chirimias y salen al ta-  
blado Octaviano, el Capitan y soldados.

Unos. Viva Octaviano. Musi. Viva.

Unos. Y en los campos de Oriente.

Musi. Y en los campos de Oriente.

Unos. Cifnan su augusta frente.

Musi. Cifnan su augusta frente.

Unos. Sacro el Laurèl, pacifica la Oliva.

Tocan las cajas destempladas, y dice  
dentro Mariene.

Mar. La aclamacion festiva

convertida en lamento

de misero contento,

diga en mi pena fiera,

que muera yo donde mi esposo muera.

Dentro otros. À tierra à tierra. La salva.

Capitan dentro. Marche

inspirado el clarin, herido el parche,

à la Ciudad en orden nuestra gente.

Salen Octaviano, el Capitan, y Soldados.

Octav. Salve, ò tu gran Metropoli de Ori-

Jerusalèn divina:

Salve, ò tu Emperatriz de Palestina,

y del Asia Señora,

que en el rosado Imperio del Aurora,

con luciente voz muda

el Sol en su primera edad saluda:

Salve otra vez, y admite

tu Cesar, cuyo nombre, que compete

al tiempo, y al olvido,

dos veces al Laurèl restituïdo,

pisa tu arena: una

en favor del poder, y la fortuna;

y otra, por mas blasones,

à pelar de traydoraz sediciones:

pues quando presumias,

que del Romano yugo sacudias

la cerviz, con aver oy embiado

à Aristobolo en tanto leño alado

à librar tu Tetrarca:

yo, como en fin, caudillo da la Parca,

aviendole encontrado en el camino,

y à fuerza del destino

dexandole su Armada

en las Coltas de Jasi derrotada,

llego à ti, donde intento,

que el primer escarmiento

que tu muralla vea,

de tu Tetrarca la cabeza sea,

à cuyo fin por mas infeliz suerte

su muerte dilaté, porque su muerte

Ciudad, y marina. Con Navas, y una mas Regia  
que las otras, y pasan de una Parte à otra

Ora  
Bago  
compte  
y a comp  
raugeru

Marcha

Caja y  
Sordinas  
Pico de



le dè terror mas fiero,  
y mas al filo de este infausto acero,  
desagráviando de camino aquella,  
que ofendió, soberana Deidad bella.  
De esse, pues, baxèl, donde  
mas la sepulta el baque, que le esconde  
à tierra le sacad con el criado,  
que tambien, por averme à mi engaña-  
y que èl era Aristobolo fingido, (do,  
*Vanse los Soldados, y tocan caxas de templo-  
das, y suena la musica.*

*Pacheco?* ha de morir mas que confuso ruido  
de musicas en una  
parte se escuchas; quien en otra alguna  
fedicion caxas toca deltempladas,  
repetiendo encontradas,  
alli con voz altiva:

*XX Music. y unos.* Viva Octaviano, viva.

*Octav.* Y alli con voz severa.

*XX Mar.* Muera yo donde mi Esposo muera.  
*Cap.* De la Ciudad abiertas (ra.  
à tu salva, señor, miro dos puertas,  
que de aqui se divisan,  
y varias de un extremo en otro avisan,  
que por una de hombres el festivo  
vulgo, aclamando tu renombre altivo,  
àrcibirte sal;

y porque el llanto al regocijo iguale,  
por otra negros lutos arrastrando,  
y haciendo las mugeres nuevo vando,  
salen tambien diciendo,  
en ambos coros uno, y otro estruendo.

*Tod. y Music.* Viva Octaviano, viva,  
y en los campos de Oriente  
ciñan su augusta frente  
sacro el Laurèl, pacifica la Oliva.

*XX Mar.* La aclamacion festiva,  
convertida en lamento  
de misero contento,

*Mus.* que muera yo dè de mi Esposo muera.  
Con esta repeticion salen al tablado los Musi-  
cos, y Filipo con una fuente, y en ella unas lla-  
ves, y Tolomeo con otra, y en ella un Laurèl;  
y por la otra parte Mariene vestida de luto  
con un velo en el rostro, y todas las  
mugeres que puedan.

*Tolom.* Pues la Ciudad no tiene

mas medio, aunque lo sienta Mariene,  
fuerza es rendirnos, llega,  
y tu las llaves, y el Laurèl le entrega.

*Fil.* En albricias del fin de penas tantas,  
Jerusalèn, señor, oy à tus plantas  
sus llaves, rinde. *Tol.* Y su Laurèl, y Oliva.  
*Los dos.* Diciendo à voces. *Tod.* Octav. viva.

*Mar. y Mus.* A tus pies infelice  
llega tambien, quien afligida dice,  
bien que en clausula menos lisonjera,  
q. muera yo donde mi esposo muera.

*Octav.* En extremos tan raros,  
que agradeceros tengo, y q. estimaros  
à vosotros; mas no que agradeceros,  
ni estimaros à vos, llegando à veros,  
con señas tan funestas,  
de mis aplausos perturbar las fiestas:  
marche el campo.

*Buelve Octaviano la espalda, y ella le detiene.*

*Mar.* Primero  
me has de escuchar.

*Octav.* Si enterrecer no espero  
mis iras, para què con ellas luchas?

*Mar.* Para què tu gobiernas, sino escuchas?

*Oct.* Dices biè, oirte quiero; mas no ignoro  
que tampoco es respeto, ni decoro,  
que tapada escucharte aya, sin verte.

*Mar.* Tambiè tu dices bien, aora advierte.  
*Quítase el velo.*

*Oct.* Cielos, què es lo que veo!  
de quando acì tomò cuerpo el deseo?

*Mar.* Cielos, què es lo que miro!  
todo el aliento al corazon retiro,  
al verme en su presencia descubierta.

*Oct.* No es esta la beldad q. adorè muerta?

*Mar.* Suspensa al verle quedo.

*Oct.* Al mirarla, ni creer, ni dudar puedo.  
*To.* Què extremo es! estèy infeliz sin duda  
viene à que el Cesar à vengarla acuda  
de aquel rigor: no basta, pena mia,  
presà à Libia tener desde aquel dia,  
sino querer aora

descubrir el secreto? *Fil.* Pues ignora  
à què fue mi venida,

no ay que temer legura està mi vida.

*Mar.* Mal cobarde me aliento. *ap.*

*Octav.* Mal osado me animo. *ap.*

*Mar.* Mas por què me reprimo?

*Oct.*

*Oct.* Pero  
muge

*Mariene.*

*Oct.* Qué  
much

*Octav.* N  
pues

*Mar.* In

*Salen los*

*Sold.* Cò

*Tetr.* Q

pues

ir à m

*polid.* n

à Bac

y no

q. an

ya ha

dirè d

*Incluto*

al Alc

quanc

fu Jup

si qua

el Iris

suerte

y el I

Y pues t

que el

ni con

ni con

vivap

y del

que a

veràs

o loy l

dixera

de eff

blapd

si una

del m

accion

pues s

*Mas ay,*

la vida

que er

que er

q. ere



*Of.* Pero por qué lo que he de estimar  
muger, qué quieres? (siento?

*Marién.* Que me estes atento.

*Of.* Qué aguardas, pues? *Mar.* Escucha,  
mucha es mi turbacion.

*Ofav.* Mi pena es mucha,  
pues la muerta ceniza es viva llama.

*Mar.* Inclyto Cesar, cuya heroyca fama:

*Salen los Soldados con el Tetrarca, y Polidoro.*

*Sold.* Cō el criado aqui el Tetrarca viene

*Tetr.* Qué miro! con el Cesar Mariene?

pues no bastaba, Cielos,  
ir à morir, ſino à morir de zelos?

*Polid.* Qué son zelos? pluguiera

à Baco, para mi zelos huviera,

y no huviera un garrote,

q. anda desde la nuez hasta el cogote,

ya haciédome cosquillas. *Of.* Su castigo

dirè despues. Profigue. *Mar.* Ya profigo.

*Inclyto Cesar,* cuya heroyca fama

al Alcazar se eleva de la Luna,

quando con labios de metal te aclama

su Jupiter, y Dios de la Fortuna:

si quando el à relampagos se inflama,

el Iris le serena, en mi oportuna

suerte, que eres mi Jupiter se vea,

y el Iris de mi paz tu Laurel sea.

Y pues tu nombre en laminas se escribe,

que el tiempo q. mas vuela, q. mas corre,

ni con las torpes alas le derribe,

ni con las plantas tragicas le borre:

viva piadoso, generoso vive,

y del Sol coronada la alta Torre,

que al Aguila de Roma le diò nido,

veràs triunfar del tiempo, y del olvido.

O loy la desdichada Mariene,

dixera bien la desdichada esposa

de esse contra quien ya tu ceño tiene

blandida la cuchilla rigorosa:

si una linea de purpura detiene

del mas noble animal la mas furiosa

accion, detèn tu el passo à tus enojos,

pues son lineas de purpura mis ojos.

*Mar.* ay, que en vano à tus piedades pidò

la vida que has de darme generoso;

que eres Rey, y has de ser cōpadecido,

que eres valiente, y has de ser piadoso;

q. eres noble, y has de ser agradecido;

que eres tu, y has de ser tã victorioso,

que conozcas que alcãza menos gloria

el que con sangre mancha la victoria.

No, pues, el que te espera heroyco assièto,

construyas en cadahallo duro, y fuerte,

no el triunfal carro en triste monumèto,

no el fualto en ceremonias de la muerte,

no la musica en misero lamento,

no la felicidad en triste suerte,

la gala en luto, en pena la alegria;

no echas à mal tan venturoso dia.

Entra triunfando, pero no venciendo,

entra venciendo, pero no vengando;

que mas aplauso has de ganar, entiendo,

perdonando, señor, que castigando;

halle piedad la que llo ò pidiendo,

halle piedad la que pidiò llorando;

y pues son dos, liquiera una reciba,

ò que yo muera, ò que mi esposo viva.

*Tetr.* Quien de dos muertes sitiada

viò su vida tan à un tiempo,

que negada, ò concedida,

de qualquiera suerte muero?

*Polid.* Ay tal infamia! que lllore

por su marido, pudiendo

llorar por mi, que à estas horas

mas de sentenciado tengo

la cara que el. *Ofav.* Bien se dexa

vèr, que Aristobolo al trueno

del criado, y vèr que estaba

en el retrato suspenso,

fingiendo ser muerta, quiso

delvanecer mis afectos;

por mi, por ella, y por el

importa que satisfecho

viva; pues ha de vivir

adonde hallarà el ingenio

disculpas para un marido,

que es plastica de tal riesgo,

qué aun satisfaciendo agravia?

mas no hablando con el, puedo

darle à el la satisfaccion:

Alzad, señora, del suelo,

una vida me pedis,

y aunque es verdad que lo siento,

enmiende el pesar de oiros,

el gusto de obedeceros:

mas no me lo agradezcais,

que







las gracias? Polid. Porque no quiero,  
que tan gran supercheria,  
como conmigo se ha hecho,  
no se hiciera, vive Apolo,  
no digo yo con un negro,  
pero ni con un capon,  
que aun es muchísimo menos,  
quanto va desde ser hombre,  
à solo empezar à serlo.

Sold. 1. Qué supercheria? Pol. No fuisteis  
vos quien me dixo, viniendo,  
que venia à ser ahorcado?

Sold. 1. Yo lo dixé. Pol. Pues qué es de ello?  
es bien hacerme caer  
en falta con todo un Paeble,  
que estaba ya combidado?  
es juego de niños esto?  
venga usted à ser ahorcado,  
vaya usted, que ya está absuelto?  
Qué ha de decirse de mi,  
fino que soy un grollero,  
y no valgo quatro quartos  
para ahorcado? Y fuera desto,  
qué ahorcado no es como un pino  
de oro, en el comun lamento  
de las viejas que le lloran?  
Està por ventura el tiempo  
para no ser pino de oro,  
fiquiera por un momento?  
La costa que tenia hecha  
de mas de quatro mil gestos,  
para escoger los que avia  
de ir por el camino haciendo,  
qué he de hacer della? y despues  
qué diràn de mi los ciegos,  
que la xacara tendrán  
escrita ya de mis hechos?  
Ello he de morir ahorcado,  
que mi honra es lo primero:  
y así, ustedes no se cansen,  
que aunque les peso he de hacerlo.  
Pues luego es bobo el delito:  
si no, oíd al pregonero:  
Esta es la justicia à este hombre  
por Principe contrahecho.

Sold. 1. Ande el menguado.

Sold. 2. Este es loco.

Polid. Hablemos bien, Cavalleros,

que no es loco, ni menguado  
quien tiene mi entendimiento.

Sold. Dexarle para quien es.

Polid. Han de ahorcarme, ò sobre esso  
me mataré con mi padre,  
con mi tio, y con mi abuelo:  
y para satisfacer  
oy à todo el Universo,  
de que no queda por mi,  
à voces iré diciendo:

Esta es la justicia à este hombre  
por Principe contrahecho.

Sold. 1. Pues por vida de: Pol. Qué me jura?

Salé Arist. Polidoro, pues qué es esto?

Sold. 2. No es nada.

Pol. No es sino mucho. Arist. Qué es, di?

Polid. Un atrevimiento,  
y un desfáto muy grande,  
que aqui contigo se ha hecho,  
pues siendo yo tu persona,  
ahorcarme quisieron estos,  
y no pudo ser à mi,  
quando yo no era yo mesmo,  
porque hacia tu papel.

Arist. Pues si conmigo es el duelo,  
satisfecho le perdono,  
porque no te quexes dellos:  
donde está el Emperador?

Sold. 1. En su tienda. Arist. Pues yo quiero  
irle à agradecer la vida  
à la piedad de su pecho.

Polid. Yo sabré de aqui adelante  
el papel que represento.

Vanse todos, y salen el Tetrarca, Mariene, y Damas.

Tetr. Despues de darme la vida,  
que yo tan à costa compro  
de los agravios que callo,  
de las desdichas que lloro,  
torciendo las blancas manos,  
humedeciendo los ojos,  
turbada la voz del pecho,  
pallido el color del rostro,  
hasta el Palacio has llegado,  
y en él à lo mas remoto  
de sus quartos? pues qué es esto?  
mira que es afecto impropio  
del beneficio, cobrarle,



tan presto: no rigoroso  
tu pecho, qual bruto sea,  
que viendo el veloz arroyo  
de una fuente inficionado  
del aspid, noble, y piadoso  
la enturbia, porque no beba  
el caminante; que absorto  
de ver enturbiar la plata,  
que le brindò con sonoro  
acento à beber crystal  
en penada copa de oro,  
maldice al bruto, ignorando  
el favor: yo así dudoso,  
no agradecerè la vida,  
si con agravios la logro;  
que es turbar los beneficios,  
embozarlos con enojos.

*Mar.* Yà hemos llegado hasta el quarto  
prevenido: salios todos. *vanse todos.*

Tu tenme abierta esta puerta, *29*

en tanto que yo dispongo  
cerrar essotra. *Tetr.* Fortuna,  
què es esto? *Mar.* Yà estamos solos.

*Tetr.* Què miras? *Mar.* Miro el puñal,  
que del relox presuroso  
de mi vida, fue el volante.

*Tetr.* En un peligro notorio  
de mi vida, le perdi.

*Mar.* Pues escucha. *Tetr.* Ya te oygo.

*Mar.* Bien pensaràs, ò cobarde,  
amante, ò tyrano esposo,  
aleve, cruel, sangriento,  
barbaro, atrevido, y loco;  
bien pensaràs, que pedir  
à aquel Monarca famoso,  
à aquel valiente Romano,  
à aquel Capitan heroyco,  
cuya vida el Ave sea,  
que en sagrado Mausoleo  
nace, vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de si propio;  
la tuya, comprando à precio *da,*  
de suspiros, y sollozos,  
ha sido piedad, y amor  
de mi pecho generoso;  
pues no ha sido, no piedad,  
ni amor, afecto rabioso,  
y venganza si, porque

no ay otro estilo, no ay otro  
camino de castigar  
un ingrato pecho, como  
pagarle con beneficios,  
quando ofende con enojos;  
que merced hecha à un ingrato,  
mas que merced es oprobrio.

*Su.* No, pues, por librarte, no,  
del veneno rigoroso,  
turbè el crystal, aprendiendo  
piedades del Unicornio;  
antes, para que le bebas,  
te le enturbie con embozos;  
y al rebès de la piedad  
de aquel animal piadoso  
procedi, pues el cubriò  
el beneficio de polvo,  
y yo de alhagos la ofensa:  
mira lo que ay de uno à otro,  
que el deldora las piedades,  
y yo las crueldades doro.

No me diera, no, venganza  
verte morir, quando noto,  
que es la muerte en los afanes  
ultima linea de todos:  
verte vivir, si, ofendido,  
aborrecido, y quexoso;  
porque en el mundo no ay  
castigo mas rigoroso  
para un ingrato; que versa  
olvidado de lo propio  
que se viò amado: el que llega  
à esto, como vive, como?

Fuera desto; por mi misma,  
por mi honor, por mi decoro,  
pedi tu vida, encubriendo  
las causas con que me enajo,  
que saben todos quien soy,  
y quien eres uno solo,  
y no por ganar con uno,  
avia de perder con todos.

Tu vida pedi, en efecto,  
porque sepas que no ignoro,  
que has vivido en esta ausencia  
de mi muerte cuidadoso:  
este papel, esta firma  
te convenza: con què assombro  
le miras, quedando viva

esta-



estatua de nieve, y plomo!  
 En mi mano està; no tienes  
 que examinar estuudioſo  
 como vino à ella, porque  
 la tierra, viendo el adorno,  
 y la hermoſura que debe  
 à eſſe cryſtallino globo,  
 que parte la Luna à gyros,  
 que el Sol ilumina à tornos;  
 le ofreciò de no encubrirle  
 nada en ſu centro mas hondo,  
 que aun los Cielos, con ſer Cielos,  
 dãn las mercedes à logro.  
 Tu eres (aquí de mi aliento!)  
 tu (deſmayo al primer ſoplo,  
 con mis lagrimas me ango,  
 con mis ſuſpiros me ahogo)  
 de Jeruſalèn Tetrarca?  
 Tu eres rama de aquel tronco?  
 què bien dice aquel que dice,  
 que eres baxo, y afrentoſo  
 Idumèo, cuya cuna  
 barbara es! què mas apoyo  
 de eſta opinion, que tus zelos  
 infames, como alevoſos!  
 Què fiera la mas cruel,  
 què bruto el mas rigoroſo,  
 què paxaro el mas aleve,  
 què barbaro el mas ignoto,  
 matò muriendo; pues antes  
 de hombres, fieras, y aves, oygo  
 que mueren, dando la vida!  
 Digalo en bramidos roncoss  
 la vibora, que mordiendoss  
 ſus entrañas, poco à poco  
 ſe deſpedazaſacando,  
 muchas vidas de un aborto.  
 Digalo el ave, que mueſtra  
 el pecho en mil partes roto,  
 y por dær la vida, muere  
 deſangrada entre ſus pollos.  
 Digalo el barbaro, pues  
 que al peligro mas notorio  
 expueſto el pecho, à ſu eſpalda  
 pone à ſu eſpoſa, y piadoſo,  
 es eſcudo de ſu vida  
 contra la pluma, y el plomo:  
 mas tu, mas que todos, fiero;

mas tu, mas bruto que todos,  
 mas tu, mas barbaro, en fin,  
 no ſolo (apenas) no ſolo  
 favoreces lo que amas,  
 pero avaro de los gozos,  
 aun muriendo no los dexas:  
 bien como el que codicioſo,  
 amante de ſus riquezas,  
 por que no las goce otro,  
 manda, que deſpues de muerto  
 le entierren con ſu teſoro.  
 Supongo, que fue fineza  
 eſte decreto, ſupongo  
 que fue con zelos, que nada  
 quiero dexar en tu abono:  
 quien muriendo, pues, previno  
 avariento, ò cauteloſo,  
 llevar deſde aqueſte mundo  
 prevenciones para el otro?  
 Si es nueſtra vida una flor  
 ſujeta al mas facil ſoplo  
 de los alientos del Aultro,  
 de los ſuſpiros del Noto,  
 que en eſpirando ella, eſpira  
 todo quanto vemos; todo  
 quanto gozamos; què error  
 diſpuſo, que tu zeloſo  
 prevengas para el ſepulcro  
 las riquezas, y los gozos?  
 Què hazaña de amor es eſta?  
 Y pues examino, y toco,  
 que podrá vivir mi pecho  
 mas ſeguro, y mas dichoſo  
 aborrecido, que amado,  
 deſde aquí à mi cargo tomo  
 el hacer que me aborrezcas:  
 que aunque pudiera con otro  
 medio huir de ti, y vivir  
 en el clima mas remoto,  
 donde el Sol avaramente  
 diſpenſa ſus rayos roxos,  
 ò donde prodigo abraſa  
 menudas arenas de oro,  
 mas feliz ſin ti, y conmigo,  
 no he de dar con tal divorcio,  
 que decir al mundo, y eſto  
 ſe quedará entre nosotros.  
 En tu vida, ni en mi vida



330

El mayor Monstruo los Zelos.

me has de mirar sin enojos,  
 me has de hablar sin sentimientos,  
 me has de escuchar sin oprobios,  
 ver sin suspiros los labios,  
 ver sin lagrimas los ojos;  
 y este obscuro velo, puesto  
 siempre delante del rostro,  
 estorvará el que te vea;  
 siendo mis Reales adornos  
 eternamente este luto,  
 y en aqueſſe quarto ſolo  
 viviré con mis mugeres,  
 guardando viudez en todos;  
 y nunca me entres en él,  
 que por los Dioses que adoro,  
 que de la mas alta almena  
 me arroje al ſepulcro undoso  
 del Mar, donde inſelizmente  
 me oculte en ſu centro hondo.  
 Y no me ſigas; porque  
 te miro con tanto aſombro,  
 con tanto temor te hablo,  
 con tanto pavor te oygo,  
 que pienſo que ya ſe cumple  
 de aquel judiciario docto  
 el hado; pues ſi él me dixo,  
 que tu acero, prodigioſo,  
 y el mayor Monſtruo del Mundo  
 me amenazan, oy conozco  
 la verdad, pues ſi entras dentro,  
 huyendo del uno al otro,  
 ò me ha de matar tu acero,  
 ò el mar, que es el mayor Monſtruo.

Entraſe cerrando la puerta.

Tetr. Halta aqui pudo, halta aqui,  
 llegar un hado cruel:  
 el papel miſmo, el papel,  
 que con Filipo eſcrivi  
 à Tolomeo (ay de mi!)  
 tiene Mariene! (fuerte dolor!)  
 y ella (in iuſta ſuerte!)  
 de mi rigor ofendida,  
 me ha dilatado la vida,  
 por dilatar me la muerte.  
 No me quexo del rigor,  
 con que ſe quexa à los Cielos,  
 bien lo merece mis zelos,  
 bien lo merece mi amor:

mas quexome de un traydor  
 tan alevé, y tan cruel:  
 mas ay de mi! que no es del  
 la culpa que ſolo es mia,  
 que eſto merece quien ſia  
 ſus ſecretos de un papel. ~~XX~~  
 Ni ſé qué hacer, ni decir,  
 que entre uno, y otro peſar,  
 ya ni me puedo quejar,  
 ni dexarlo de ſentir:  
 deſenjojarla es mentir,  
 porque es mi amor de manera,  
 mi paſſion tan dura, y fiera,  
 que ſi en tanta confuſion  
 oy bolviera à la priſion,  
 oy al delito bolviera:  
 porque ella, al fin, no ha de ſer,  
 ni vivo, ni muerto yo,  
 de otro nuevo dueño, no,  
 que mi amor ſe ha de ofender,  
 aunque no lo llegue à ver.  
 En parte guſto me ha dado  
 el que ſe haya declarado,  
 pues en eſta ocaſion yá,  
 ſin eſcandalo, eſtarà  
 ſiempre eſte quarto cerrado.  
 Cerraréle por defuera,  
 y yo miſmo no entraré  
 en él, porque aun yo no ſé  
 ſi à mi otros zelos me diera:  
 y ſi hiciera, ſi hiciera,  
 pues ſi à mirarme llegara  
 en ſus brazos, y penſara,  
 que era tan dichoso, allí  
 me deſconociera à mi,  
 y que era otro imaginara. ~~XX~~  
 De ſuerte, que mis deſvelos,  
 enſeñados à deſdichas,  
 tuvieran miedo à mis dichas,  
 pues ellas me dieran zelos:  
 quien ſon eſtos deſconſuelos;  
 quien es aqueſſe rigor,  
 cuya pena, cuyo horror,  
 que no es diſcuſo prolixo,  
 ni embidia, ni amor, es hijo  
 de la vida, y del amor?  
 Hechos de heridos deſpojos  
 tiene de Sirena el canto,

Filipo, y Tolomeo p. do

Ocro

y d  
 de  
 los  
 del  
 ſien  
 eſta  
 de  
 el m

Filip. C  
 el p  
 Tetr. V  
 à m  
 Fil. En  
 poc  
 què  
 què  
 Filip. M  
 Tetr. S  
 Tol. Q  
 el ſe  
 Tetr. D  
 Tol. Q  
 Tetr. U  
 què  
 es la  
 Una  
 à qu  
 Tetr. P  
 (nec  
 me le  
 y ella  
 y caſt  
 Fil. Tent  
 Tol. Yà  
 la ſug  
 Filip. H  
 Tetr. H  
 ſi al n  
 campa  
 que ha  
 Vaſe tras  
 entran

Tol. Don  
 eſtaré  
 que ha  
 al camp



y de cocodrillo el llanto,  
de basilisco los ojos,  
los oídos para enojos,  
del aspid: luego bien fundo,  
siendo monitruo sin segundo  
esta rabia, esta pasión  
de zelos, que Zelos son  
el mayor Monitruo del Mundo.

*Vase Filipo, y Tolomeo.*

Filip. Como te daré, señor,  
el parabien de tu vida?

Tetr. Viendo la toya rendida  
à manos de mi rigor.

Fil. En qué te ofendí? Tetr. Traydor,  
poco leal, menos fiel,  
qué hiciste, di, de un papel?  
qué? Tol. Yà mis desdichas creo.

Filip. No era para Tolomeo?

Tetr. Si. Filip. Pues él te durà del.

Tol. Qué poco durò (ay d. mi!)  
el secreto en la muger!

Tetr. Di tu, Traydor,

Tol. Qué he de hacer?

Tetr. Un papel que te escrivi,  
qué es del? Tol. La verdad aquí  
es la disculpa mejor. *ap.*

Una Dama: Tetr. Di. Tol. Señor,  
à quien sirvo para Esposa:

Tetr. Profigue. Tol. De mi zelosa,  
(necios delitos de amor)  
me le quitò de la mano

y ella: Tetr. No profigas, no,  
y calligue esse error yo.

Fil. Tente, Señor. Tetr. Por mi mano.

Tol. Yà esperar aquí es en vano,  
la fuga mi vida guarde. *vase. y se queda*

Filip. Huye, Tolomeo.

Tetr. Hí cobarde,  
si al mismo Cielo te subes,  
campana serán las nubes,  
que hagan de mi honor alarde.

*Vase tras él, y Filipo deteniendole, y entrando por una puerta, salen por la otra.*

Tol. Donde de tanto rigor  
estaré seguro? Filip. Advierte,  
que huyendo tu acero fuerte,  
al campo salí, señor,

y ya del Emperador  
harta la Tienda ha llegado.

Tetr. Pues valgame esse sagrado  
por aora, aunque no sé  
como un punto viviré  
ofendido, y no vengado.

*Vanse el Tetrarca, y Filipo, quedase Tolomeo, y sale Octaviano.*

Oct. Honibre, que turbado y ciego,  
robado el color, y puesta

la mano en la espada, osas  
aver entrado en mi Tienda,  
quando he mandado que todos

solo me dexen en ella  
con mis pesares, si acaso  
alguna traycion intentas,  
buena ocañon has hallado:  
qué aguardas? Tol. Detente, espera,  
que es lealtad, y no traycion  
la que à este lance me fuerza.

Oct. Quien eres? Tol. Soy un Soldado,  
hijo infeliz de la guerra,  
que llegué por mis servicios

à ser Capitan en ella  
de las Guardias del Tetrarca,  
y de Sion en su ausencia,

Governador. Oct. Qué pretendes?

Tol. No mi vida, aunque pudiera,  
la de Mariene sí,  
que es mi señora, y mi Reyna.

Oct. Buenas cartas de favor  
traes; di, y lo que fuere sea.

Tol. O Libia, quanto el empeño *ap.*  
de tu libertad me arriega,

pues por ti, de una verdad  
he de hacer una cautela!

El Tetrarca enamorado  
tanto de su esposa bella  
viví, que intentó passar  
à la practica experiencia,  
de que amores, y privanzas,  
quando sus aumentos llegan,  
es de la felicidad  
d. climacion la tragedia.

Viendo, pues, que de su muerte  
pronunciada la sentència  
estaba, y viendo que tu  
enamorado de verla,



2º 3º  
tra

en dos retratos la amabas,  
(que todo aquesto me cuenta  
quien traxo una carta) alevé  
dispuso mandarme en ella,  
que yo, como quien aquí  
la asistia de mas cerca,  
la atosigasse, y matasse,  
cuyos zelos de manera,  
al verla oy viva, y contigo,  
crecieron con la sospecha,  
de que por ella tomaste  
à Jerusalén la buelta,  
que en vez de que agradecido,  
de que su vida pidiera  
con tantas ansias, llegó  
con ella à Palacio apenas,  
quando en un obscuro quarto  
la encerrò, y con saña fiera  
conmigo embistiò à matarme  
por no haverla hallado muerta.  
Dél es de quien vengo huyendo,  
à darte la infeliz nueva  
de que Mariene està  
por ti en tanto riesgo puesta,  
que no tiene de su vida  
seguridad, pues es fuerza,  
quien en ausencia lo manda,  
que lo execute en presencia.  
Pues eres Cesar, señor,  
y tan generoso Cesar,  
que para victorias tuyas  
faltan plumas, faltan lenguas,  
del poder deste tirano  
la faza, porque te deba  
el Sol su mejor Aurora,  
la Aurora su mejor perla,  
la Tierra su mejor Sol,  
y el Cielo su: Oñ. Cessa, cessa,  
calla, calla no prosigas,  
no en la persuasíon me ofendas.  
Expuella Mariene, Cielos,  
y por mi ocasion expuella  
à tanto riesgo? qué aguardo?  
No soy quien soy, si por ella  
no pierdo la vida; iré  
donde: Mas con mas prudencia  
lo he de mirar, que no es bien,  
que la informacion primera

me lleve tras sí, y mas quando  
no es cobarde la sospecha  
de todos estos: Soldado,  
mira si verdad me cuentas.

Tol. Tanto, que à la misma Torre,  
adonde encerrada, presa,  
y afligida està, señor,  
te llevaré à que la veas,  
luego que baxe la noche  
de pardas sombras cubierta.

Oñ. A la misma Torre? Tol. Si,  
porque yo tengo: Oñ. Di apriessa,

Tol. Para que de cosas sirve  
oy mi amor! Llave maestra  
de sus jardines: Si acaso  
de mi lealtad te recelas,  
lleva tus guardas contigo,  
y todo el Palacio cerca,  
para que en qualquiera trance,  
llegando una vez à verla,  
como he dicho en su socorro  
assegures tu defensa,  
y yo la vida de Libia, ap.  
pues que no dudo que, puesta  
la Ciudad en confusion,  
podré ir à favorecerla.

Oñ. Tan à los reparos sales,  
que ya nada dudo, y sea,  
en fin, lealtad, ò traycion,  
por verte Mariene bella,  
iré, y si es à darte vida,  
quiera Amor que lo agradezcas.

Vanse, y sale Mariene, y las mugeres que  
puedan, unas con lucas, que pondrán  
en un bufete, y otras con azafates.

Mar. Dexadme morir. Sir. Advierte,  
que esta pena, esse dolor,  
mas que trilleza, es furor,  
y mas, que furor, es muerte.

Mar. Es tan fuerte  
mi mal, es tan rigoroso,  
que no me mata de fiel,  
sin ver él,  
que ser conmigo piadoso,  
no es dexar de ser cruel.

Dam. 1. Ya que aborreciendo el hecho,  
en el jardin te has estado  
hasta esta hora, dè el cuidado

blan-



blandas treguas al despecho.

Mar. Mal sospecho,  
que pueda el sueño aliviar  
mi pesar,  
pero porque no pagueis  
la culpa que no teneis,  
empezadme à desfogar.

*Van recogiendo en los azafates todos  
los adornos que se quita.*

Syr. Quieres, mientras desafia  
al Sol esplendor tan bello,  
desmarañando el cabello  
de los adornos del dia,  
la voz mia  
algo te divertia? Mar. No,  
porque yo

no quiero que me mejore  
quien cante, sino quien lllore.

Syr. Filósofo huvo, que hallò  
causa en la naturaleza  
para aumentar la harmonia;  
al alegre la alegría,  
como al triste la tristeza.

Marien. Pues empieza,  
con calidad, que el dolor  
hagas mayor.

Syr. Con una letra serà,  
que aunque es antigua, podrà  
conseguir esto mejor.

Cant. Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir,  
porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

Mar. Bien sentida,  
y declarada passion:

cuyos son  
ellos versos? Syr. No lo sè,  
porque acaso los hallè  
estudiando otra cancion.

Mar. Buelvelos à repetir,  
porque yo con ellos pida:

Las dos. Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir.

Mar. Mas si à divertir  
llego mi ansia entretenida,  
el canto impida,

que ya no los quiero oir.

Las dos. Porque el placer del morir

no me buelva à dar la vida.

*Salen Octaviano, y Tolomeo.*

Tolom. Pisando las negras sombras  
en el silencio nocturno,  
el jardin has penetrado,  
al tiempo que al quarto tuyo  
se vâ retirando ella.

Octav. Yâ tus verdades no dudo,  
ni su prision, pues tan sola  
està, y vestida de luto  
todavia: tu à la puerta,  
en tanto que me asseguro  
de si es acoso, ò malicia,  
pues menos ruido harà uno,  
me espera. Tol. Si harè, teniendo  
la gente que has traído à punto  
para qualquier accidente. vase.

Octav. Tanto de verla me turbo,  
que no sabrè discurrir  
si esto es yâ pesar, ò gusto.

Mar. Buelve, Syrene, pues es  
tan à mi intento el asunto:  
tu, Laura, cierra estas puertas.

Syr. Obedecerte procuro. *cierra la puerta*

Cant. Ven, muerte, tan escondida:

Dam. 1. Y yo tambien, pues acudo  
à cerrar las puertas.

Al ir àzia donde està Octaviano, el  
la detiene, y ella dexa caer el  
azafate buyendo.

Octav. No lo aguar  
en inermes, que es dolor sumo,  
sin luz, y Sol, quedar ciego  
dos veces.

Dam. 1. Què veo, y escucho!  
ay de mi infeliz!

Mar. Què es esto?

Dam. 1. El mal embozado bulto  
de un hombre, que ha entrado aqui.

Mar. Hombre aqui?

Octav. Yâ hablar no escuso.

Mar. Dad voces. Syr. Yo no podrè,  
que aun como respirar dudo.

*Vanse las Damas buyendo, y dexan caer  
azafates, y adornos.*

Dam. 1. Ni yo, que apenas aliento. vase.

Dam. 2. Ni yo, que medrosa huyo. vase.

Marien. Huya tambien yo.



*Desembozase Octaviano, y detienela.*

*Octav.* Tenéos

vos, y reparad el susto,  
que mas que para enojaros,  
para serviros os busco.

*Mar.* Vos, señor, pues, como, si,  
aquí, yo, quando:

*Octav.* Quien pudo  
antes de veros amaros,  
después de veros, mal dudo  
que dexar de amaros pueda.

*Mar.* No son de Cesar Augutto  
estas razones.

*Octav.* Si son,  
pues mas à veros me induxo  
vuestro daño, que mi afecto,  
vuestro riesgo, que mi gulto.  
Yo he sabido, que en poder  
de tyrano dueño injusto  
estais, expuesta al peligro  
de tan sacrilego insulto,  
como que obre por su mano  
lo que à la agena dispuso.  
A poner en salvo vengo  
vuestra vida.

*Mar.* El labio mudo  
quedò al veros, y al oiros  
su aliento le restituíyo,  
animada para solo  
deciros, que algun perjurio,  
aleve, y traydor, en tanto  
malquisto concepto os puso:  
mi esposo es mi esposo, y quando  
me maté algun error suyo,  
no me matará mi error,  
y lo será si del huyo:  
Yo estoy segura, y vos mal  
informado de mis disgustos;  
y quando no lo estuviera,  
matandome un puñal duro,  
mi error no me diera muerte,  
sino mi fatal influxo:  
con que viene à importar menos  
morir inocente, juzgo,  
que vivir culpada à vista  
de las malicias del vulgo.  
Y así, si alguna fineza  
he de d, beros, presumo,

que la mayor es bolveros.  
*Octav.* Si haré, si vuestro discurso

como salva mi primero  
motivo, salva el segundo.

Un retrato tenia vuestro,  
à cuyo hermoso dibujo,  
sin saber cuyo era, daba  
mi humana adoracion culto:  
por sanear sospechas (ya  
lo visteis) sabiendo cuyo  
fuesse, os le di; y pues sirvió  
yà en vuestro abono, no dudo  
que con justicia le pido.

*Mar.* No haceis, que tenerle, es uno  
por acalos; y otro es  
por voluntad; y à este puro  
fui go abrala à mi mano,  
si en ella el menor impulso  
reconociera de que  
para bolverosle tuvo.

*Oct.* No hicierais, porque impidiera  
yo llegar al ardor suyo,  
ello vando así la accion.

*Quiere tenerla la mano, y ella la resiste.*

*Mar.* Es atrevimiento injusto.

*Octav.* No es sino justo desseo.

*Mar.* Antes à los Cielos juro,  
que con vuestro mismo acero,  
que yà en mi mano desquedo  
ellà, me atraviessse el pecho.

*Quita el puñal à Octaviano, que será  
el del Tetrarca.*

*Oct.* Tente, muger, que confundo  
mis sentidos, al mirar  
no sé qué fatal traslunto,  
que vi otra vez.

*Marien.* De esse palmo,  
de esse pavor, que en ti infundo,  
el contratiempo gozando,  
huiré, puelto el hacundo  
acero al pecho: Mas Cielos,  
no es el que fiero, y sañudo  
me amenaza, con mas causa  
ya de dos contrarios huyo.

*Octav.* Oye, espera

*Arroja el puñal Mariene, y vase, seguida*

*Octaviano, y sale el Tetrarca.*

*Tetrarc.* Quien, ladion

*Octa*  
*Tetrarca prev*

de Madrid

2010  
2. y 1.º  
Octa

del

del  
den  
bus  
Haf  
abri  
el q  
de e  
que  
si à t  
de n  
ajada  
semb  
no m  
que  
al M  
que  
de l  
estra  
pues  
ni el  
entr  
entr  
vici  
para  
para  
Esta  
no l  
falt  
no e  
que  
es ag  
No e  
dexe  
aqui  
Pero  
si es  
la im  
Tard  
tarde  
que  
avrà  
Si es  
que f  
desdi  
que y  
por e  
en m  
à ello



*El mayor Monstruo los Zelos.*

del mismo tesoro fuyo,  
dentro de su misma casa  
buscò sus bienes por hurto?  
Hasta aora la esclava no  
abrió; què triste discurso  
el quarto à la media luz  
de escaso esplendor nocturno,  
que alli horrores late, y mas  
si à sus reflexos descubro  
de mugeriles adornos,  
ajadamente difusos,  
sebrado el suelo! què es esto?  
no me pongas, discursio,  
que baxèl que echa la ropa  
al Mar, padece infortunios;  
que casa que se despoja  
de las alhajas que tuvo,  
estragos de fuego corre,  
pues ni la tormenta dudo,  
ni el incendio ignoro, quando  
entre dos aguas fluctuo,  
entre dos fuegos me yelo,  
viendo que me embilten juntos  
para zozobrar, suspiros,  
para hacirme llorar, humos.  
Estas arrojadas señas,  
no son de luttres, de angustos  
faltos despojos? Aquelte  
no es el fiero puñal duro,  
que registro de los Astros  
es aguja de sus rumbos?  
No es este el que yo à Octaviano  
dexe? Si. Pues quien le truxo  
aqui entre arrastradas pompas?  
Pero para què lo apuro,  
si es de los desconfiados  
la imaginacion verdugo?  
Tarde hemos llegado, z los,  
tarde, tarde, pues no dudo,  
que quien arrastra despojos  
avrà celebrado triunfos.  
Si es dichoso el desdichado,  
que siendolo, no lo supo,  
desdichado del dichoso,  
que ya sin serlo, lo tuvo  
por cierto, y pues que me pone  
en mi mano mis influxos,  
à ellos muera, antes que::

*Tolomeo y toda la Compa*

*Cor. lu. 39  
cel p.*

Dentro Octav. Espera,  
aguarda. Tetr. Pero què escucho!

*sale Mariene, y Octaviano.*

Mar. Serà en vano, pues primero  
que logres :: Mas Cielos justos,  
què es lo que miro!

Tetr. Turbado  
he quedado. Octav. Yo confuso.

Marien. Y yo confusa, y turbada,  
pues entre dos daños, de uno  
doy en otro, y yà no sè  
qual dexo, ni qual procuro,  
qual pierdo, ò qual tolico,  
qual hallo, al fin, ò qual busco,  
pues siempre tengo peligro,  
quando pàro, y quando huyo.

Tetr. Villa tu fuga, à tu honor  
este pecho serà muro.

Octav. No temas, que de tu vida  
este pecho serà escudo.

Ter. Cumple, pues, lo que prometes.

Octav. Así verás si lo cumpla.

Marien. Ay de mí para salir  
de tan justo, ò tan injusto  
duelo, estas luces apague.

*apaga las luces, y los dos se buscan.*

Tetr. Adonde, Celar perjuicio,  
te escondes?

Octav. Yo no me escondo.

Ter. No te encuentro, aunque te busco.

Marien. Tente, esposo, (ay infelice  
de mí!) Octav. A mi violento impulso  
muere, aleve.

Tetr. Aunque la espada  
perdi, con aquelte agudo  
puñal morirás.

*Encuentra à Mariene, y hiervela.*

Marien. Ay triste!  
tened piedad, Dioses justos,  
pues aqui muero inocente.

Octav. Què es lo que oygo!

Tetr. Què escucho!

Octav. Vengarè su muerte.

*salen Tolomeo, y Soldados.*

Todos. Entrad

todos, que es grande el tumulto.

*Salen las Damas con luces.*

Todas. Llegad todas.



Sale Libia.

Libia. A tan grande  
estruendo, romper no escucho  
mi prision.

Salen Aristobolo, Filipo, y Polidoro.

Arist. y Filip. Señor, qué es esto?

Polid. No aver ganado el indulto.

Marieno, como yo.

Octav. Dar muerte al hombre mas bruto,  
mas barbaro, y mas sangriento,  
que ha eclypsado el Sol mas puro.

Tetr. Yo no la he dado la muerte.

Todos. Pues quien?

Tetr. El destino suyo,  
pues que muriendo à mis zelos,  
que son sangrientos verdugos,  
vino à morir à las manos  
del Mayor Monstruo del Mundo.

Arist. El mayor Monstruo los Zelos  
son siempre. Tetr. Porque ninguno  
de mi la venganza tome,  
vengarme de mi procuro,  
buscando desde esta Torre

en el ancho Mar sepulcro. Vase.

Octav. Seguidle todos, seguidle.

Tolom. Desesperado, y confuso  
se arrojò al Mar.

Octav. Retirad  
aqueste cielo caduco,  
y diga en su monumento  
para los siglos futuros  
el epitafio: Aquí yace,  
desfigurando su bulto,  
la beldad mas milagrosa,  
muerta por zelos injustos.

Tolom. Libia, tu mano merezca  
quien al peligro se expuso  
de libertarte.

Lib. En llorando  
de Mariene el infortunio.

Fil. En que acaba la tragedia  
donde se cumplió su influxo.

Polid. Como la escribió su Author,  
no como la imprimió el hurto,  
de quien es su estudio echar  
à perder otros estudios.

Fin. <sup>yaqui</sup> ~~tod.~~ <sup>acaba</sup> la Comedia  
del mayor monstruo  
del mundo

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,  
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.



la  
xuo.  
do  
ca,





ID 12000/6579

Ayuntamiento de Madrid